

DIALOGO CON LA VIRGEN



La fuente de María

Iglesia de la Anunciación en Nazaret

Málaga- marzo-2006-03-20

Con cariño, Felipe Santos, Salesiano

Buenos días, María. Me siento feliz de haber estado en tu ciudad natal. Ya ves cómo ha cambiado aquella casa pobre en la que viniste a este mundo.

La devoción y amor de la gente sencilla se siente emocionada contigo. Han convertido aquel lugar sencillo en una bella basílica para darte culto.

Eres una joven adolescente cuando el ángel Gabriel te hizo un visita inusitada. Dios te convirtió en madre en tu virginal pureza.

Te veo contenta con tu Niño Jesús. Lo cuidas, lo educas al estilo y manera de tu pueblecito de Nazaret. ¡Cómo jugaba con los demás niños! ¡Cómo te reías con sus travesuras!

Hoy tendría que tener cuidado. Tu lugar de nacimiento ha crecido tanto que ya llega a los 60.000 habitantes. Y en tu tiempo, ni siquiera el historiador Flavio Josefo enumera Nazaret entre las 63 del Talmud.

¿Sabes una cosa, María?

No me gusta mucho aunque la crea a pie juntillas, las palabras de Juan 1,46:”*Sin embargo no es por el tamaño insignificante de Nazaret que Natanael de Caná lanza al apóstol Felipe la célebre frase: ¿Puede salir algo bueno de Nazaret*”...

Hoy, cuando se visita tu pueblo, hay restos que nos hablan de que vivía gente importante.

Se nota por la presencia de la “Tumba del Justo” y los vestigios de la “Casa de María”. Era un sitio en el que habitaban familias de linaje. Porque “nazor o nazir” significa “príncipe o corona o tonsura”. Vivían gente de la rama norte (del rey David, entre los cuales estás tú y José.

Natanael lamenta en esa frase la pena de que hubieran desaparecido sus ilustres habitantes.

María, gracias, porque conozco algo del lugar de tu nacimiento y de tu maternidad divina.



AVEMARÍA (De Juan Pablo II)

¡Dios te salve, María!

Te saludamos con el Ángel: Llena de gracia.

El Señor está contigo.

Te saludamos con Isabel: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¡Feliz porque has creído a las promesas divinas!

Te saludamos con las palabras del Evangelio:

Feliz porque has escuchado la Palabra de Dios y la has cumplido.

¡Tú eres la llena de gracia!

Te alabamos, Hija predilecta del Padre.

Te bendecimos, Madre del Verbo divino.

Te veneramos, Sagrario del Espíritu Santo.

Te invocamos; Madre y Modelo de toda la Iglesia.
Te contemplamos, imagen realizada de las esperanzas de toda la humanidad.

¡El Señor está contigo!

Tú eres la Virgen de la Anunciación, el Sí de la humanidad entera al misterio de la salvación.

Tú eres la Hija de Sión y el Arca de la nueva Alianza en el misterio de la visitación.

Tú eres la Madre de Jesús, nacido en Belén, la que lo mostraste a los sencillos pastores y a los sabios de Oriente.

Tú eres la Madre que ofrece a su Hijo en el templo, lo acompaña hasta Egipto, lo conduce a Nazaret.

Virgen de los caminos de Jesús, de la vida oculta y del milagro de Caná.

Madre Dolorosa del Calvario y Virgen gozosa de la Resurrección.

Tú eres la Madre de los discípulos de Jesús en la espera y en el gozo de Pentecostés.

Bendita...

porque creíste en la Palabra del Señor,

porque esperaste en sus promesas,

porque fuiste perfecta en el amor.

Bendita por tu caridad presurosa con Isabel,

por tu bondad materna en Belén,

por tu fortaleza en la persecución,

por tu perseverancia en la búsqueda de Jesús en el templo,

por tu vida sencilla en Nazaret,

por tu intercesión en Cana,

por tu presencia maternal junto a la cruz,

por tu fidelidad en la espera de la resurrección,

por tu oración asidua en Pentecostés.

Bendita eres por la gloria de tu Asunción a los cielos,

por tu maternal protección sobre la Iglesia,

por tu constante intercesión por toda la humanidad.

¡Santa María, Madre de Dios!

Queremos consagrarnos a ti.

Porque eres Madre de Dios y Madre nuestra.
Porque tu Hijo Jesús nos confió a ti.
Porque has querido ser Madre de la Iglesia.
Nos consagramos a ti:
Los obispos, que a imitación del Buen Pastor
velan por el pueblo que les ha sido encomendado.
Los sacerdotes, que han sido ungidos por el Espíritu.
Los religiosos y religiosas, que ofrendan su vida
por el Reino de Cristo.
Los seminaristas, que han acogido la llamada del Señor.
Los esposos cristianos en la unidad e indisolubilidad de su amor
con sus familias.
Los seglares comprometidos en el apostolado.
Los jóvenes que anhelan una sociedad nueva.
Los niños que merecen un mundo más pacífico y humano.
Los enfermos, los pobres, los encarcelados,
los perseguidos, los huérfanos, los desesperados,
los moribundos.

¡Ruega por nosotros pecadores!

Madre de la Iglesia, bajo tu patrocinio nos acogemos y a tu
inspiración nos encomendamos.
Te pedimos por la Iglesia, para que sea fiel en la pureza de la fe,
en la firmeza de la esperanza, en el fuego de la caridad, en la
disponibilidad apostólica y misionera, en el compromiso por
promover la justicia y la paz entre los hijos de esta tierra bendita.

Te suplicamos que toda la Iglesia se mantenga siempre en
perfecta comunión de fe y de amor, unida a la Sede de Pedro con
estrechos vínculos de obediencia y de caridad.

Te encomendamos la fecundidad de la nueva evangelización, la
fidelidad en el amor de preferencia por los pobres y la formación
cristiana de los jóvenes, el aumento de las vocaciones
sacerdotales y religiosas, la generosidad de los que se consagran a
la misión, la unidad y la santidad de todas las familias.

¡Ahora y en la hora de nuestra muerte!

¡Virgen, Madre nuestra! Ruega por nosotros ahora. Concédenos el

don inestimable de la paz, la superación de todos los odios y rencores, la reconciliación de todos los hermanos.

Que cese la violencia y la guerrilla.

Que progrese y se consolide el diálogo y se inaugure una convivencia pacífica.

Que se abran nuevos caminos de justicia y de prosperidad. Te lo pedimos a ti, a quien invocamos como Reina de la Paz.

¡Ahora y en la hora de nuestra muerte!

Te encomendamos a todas las víctimas de la injusticia y de la violencia, a todos los que han muerto en las catástrofes naturales, a todos los que en la hora de la muerte acuden a ti como Madre.

Sé para todos nosotros Puerta del cielo, vida, dulzura y esperanza, para que, juntos, podamos contigo glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Amén!



LA VIDA DE LA SAGRADA FAMILIA EN NAZARET

Buenos días, María.

En este día te saludo en tu simplicidad. Te imagino como una madre muy joven con tu Jesús y José, trabajador neto y alegre en su carpintería para daros de comer.

A ti, María, poco te importaría la fama que busca la gente. ¡Anda que si hubieras conocido hoy la realidad de quienes salen en la TV! Se matan por ser conocidos y famosos. La sencillez es una virtud que odian. ¡No quieren la simplicidad! La consideran una bobada de gente insulsa y sin ansias de figurar.

Vosotros, a pesar de ser descendientes de linaje ilustre trabajabais día tras día en un hogar modesto, vivíais la oración en el templo, respetabais las leyes administrativas y sociales de vuestro pueblo.

María, me encanta que amaras la modestia de tu comportamiento respetuoso de usos y costumbres de su cultura. El brillo de tu silencio y discreción. Ahí se centraba vuestra grandiosidad.

El testimonio de Jesús y la vuestra tienen la proyección que puede tener una vida familiar común vivida en toda simplicidad con Dios y con un gran amor compartido.

María, echa un vistazo a la familia actual. Hay gente buena que vive vuestros valores. Se mantienen bien en su amor, alimentado por la oración y la vivencia de cuanto dijo Dios, por medio de tu Hijo encarnado, para la humanidad.

Hay otra gente, sin embargo, que al no seguir la vida del Evangelio, anda despistada, entregada a los vicios que había en Nínive. Pero los ninivitas se convirtieron ante la predicación de Jonás, pero estos son autosuficientes y su “dios” es el consumo. Una pena.

Te imagino, María, con tu alma dolida ante tantos hijos que no siguen las enseñanzas de tu Hijo.

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

S.S. Pablo VI



Sagrada Familia de Nazaret:
enséñanos el recogimiento, la interioridad;
danos la disposición de escuchar las buenas inspiraciones
y las palabras de los verdaderos maestros;
enséñanos la necesidad del trabajo,
de la preparación, del estudio,
de la vida interior personal, de la oración,
que sólo Dios ve en lo secreto;
Enséñanos lo que es la Familia,
su comunión de amor,
su belleza simple y austera,
su carácter sagrado e inviolable.
Amén



VIRTUDES Y CUALIDADES DE LA VIRGEN MARIA

“LLENA DE GRACIAS”

María, hoy me inclino ante ti porque fuiste la más afortunada persona de este mundo. Nada menos que te llegó del cielo un emisario para anunciarte el deseo de todo ser humano que aspira a la plenitud.

Y esta persona es creyente, mucho más. Llena de gracia indica en ti la dimensión de todas tus perfecciones. Me quedo anonado y te felicito porque has sido elegida por Dios para que fueras la madre del Salvador.

Tú pensabas en entregarte por entero a él con el voto de tu virginidad. Por eso, el saludo del ángel te extrañó tanto. ¿Cómo voy a ser madre si no conozco a varón?

Desconocías el misterio de Dios. El puede hacer lo que ningún humano puede realizar: quedarte embarazada por obra del Espíritu Santo.

Con esta visita divina, María, todo tu ser entero quedó plenificado de todas las virtudes naturales y sobrenaturales.

Sabes que te convertías, de esta manera, en la Nueva Eva, en contraposición a la primera que no trajo la ruina de estar separados de Dios por su pecado.

Fuiste, por tanto, para la misión que te esperaba, librada del pecado original. *Cuando llegó la plenitud de los tiempos*, Dios se encarnó entre nosotros para que tuviéramos la visión directa de cuánto nos quiere y ama.

Eres el vehículo perfecto para la plenitud de Dios entrara en tu vida de joven con sueños preciosos de tu futuro.

Todo tu ser, María, irradia la belleza de tu cuerpo y los dones de Dios se hacen palpables en tu alma y en tu espíritu.

¡¡¡Felicidades, María!!! De verdad. No pusiste obstáculos a Dios.



MARÍA, LLENA DE GRACIA

Queridos hermanos y hermanas:

1. En el relato de la Anunciación, la primera palabra del saludo del ángel -Alégrate- constituye una invitación a la alegría que remite a los oráculos del Antiguo Testamento dirigidos a la hija de Sión. Lo hemos puesto de relieve en la catequesis anterior, explicando también los motivos en los que se funda esa invitación: la presencia de Dios en medio de su pueblo, la venida

del rey mesiánico y la fecundidad materna. Estos motivos encuentran en María su pleno cumplimiento.

El ángel Gabriel, dirigiéndose a la Virgen de Nazaret, después del saludo *caire* (alégrate) la llama *kecaritwmevnh* «llena de gracia». Esas palabras del texto griego: *caire* y *kecaritwmevnh* tienen entre sí una profunda conexión: María es invitada a alegrarse sobre todo porque Dios la ama y la ha colmado de gracia con vistas a la maternidad divina.

La fe de la Iglesia y la experiencia de los santos enseñan que la gracia es la fuente de alegría y que la verdadera alegría viene de Dios. En María, como en los cristianos, el don divino es causa de un profundo gozo.

2. *Kecaritwmevnh*: esta palabra dirigida a María se presenta como una calificación propia de la mujer destinada a convertirse en la madre de Jesús. Lo recuerda oportunamente la constitución *Lumen gentium*, cuando afirma: «La Virgen de Nazaret es saludada por el ángel de la Anunciación, por encargo de Dios, como "llena de gracia"»(48).

El hecho de que el mensajero celestial la llame así confiere al saludo angélico un valor más alto: es manifestación del misterioso plan salvífico de Dios con relación a María. Como escribí en la encíclica *Redemptoris Mater*: «La plenitud de gracia indica la dádiva sobrenatural, de la que se beneficia María porque ha sido elegida y destinada a ser Madre de Cristo»(49).

Llena de gracia es el nombre que María tiene a los ojos de Dios. En efecto, el ángel, según la narración del evangelista San Lucas, lo usa incluso antes de pronunciar el nombre de María, poniendo así de relieve el aspecto principal que el Señor ve en la personalidad de la Virgen de Nazaret.

La expresión «llena de gracia» traduce la palabra griega *kecaritwmevnh*, la cual es un participio pasivo. Así pues, para expresar con más exactitud el matiz del término griego, no se debería decir simplemente llena de gracia, sino «hecha llena de gracia» o «colmada de gracia», lo cual indicaría claramente que se trata de un don hecho por Dios a la Virgen. El término, en la forma de participio perfecto, expresa la imagen de una gracia perfecta y duradera que implica plenitud. El mismo verbo, en el

significado de «colmar de gracia», es usado en la carta a los Efesios para indicar la abundancia de gracia que nos concede el Padre en su Hijo amado (ver Ef 1,6). María la recibe como primicia de la Redención(50).

3. En el caso de la Virgen, la acción de Dios resulta ciertamente sorprendente. María no posee ningún título humano para recibir el anuncio de la venida del Mesías. Ella no es el sumo sacerdote, representante oficial de la religión judía, y ni siquiera un hombre, sino una joven sin influjo en la sociedad de su tiempo. Además, es originaria de Nazaret, aldea que nunca cita el Antiguo Testamento y que no debía gozar de buena fama, como lo dan a entender las palabras de Natanael que refiere el evangelio de San Juan: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» (Jn 1,46).

El carácter extraordinario y gratuito de la intervención de Dios resulta aún más evidente si se compara con el texto del evangelio de San Lucas que refiere el episodio de Zacarías. Ese pasaje pone de relieve la condición sacerdotal de Zacarías, así como la ejemplaridad de vida, que hace de él y de su mujer Isabel modelos de los justos del Antiguo Testamento: «Caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor» (Lc 1,6).

En cambio, ni siquiera se alude al origen de María. En efecto, la expresión «de la casa de David» (Lc 1,27) se refiere sólo a José. No se dice nada de la conducta de María. Con esa elección literaria, San Lucas destaca que en ella todo deriva de una gracia soberana. Cuanto le ha sido concedido no proviene de ningún título de mérito, sino únicamente de la libre y gratuita predilección divina.

4. Al actuar así, el evangelista ciertamente no desea poner en duda el excelso valor personal de la Virgen Santa. Más bien, quiere presentar a María como puro fruto de la benevolencia de Dios, quien tomó de tal manera posesión de ella, que la hizo, como dice el ángel, llena de gracia. Precisamente la abundancia de gracia funda la riqueza espiritual oculta en María.

En el Antiguo Testamento, Yahveh manifiesta la sobreabundancia de su amor de muchas maneras y en numerosas circunstancias en los albores del Nuevo, la gratuidad de la misericordia divina

alcanza su grado supremo. En ella la predilección de Dios, manifestada al pueblo elegido y en particular a los humildes y a los pobres, llega a su culmen.

La Iglesia, alimentada por la palabra del Señor y por la experiencia de los santos, exhorta a los creyentes a dirigir su mirada hacia la Madre del Redentor y a sentirse como ella amados por Dios. Los invita a imitar su humildad y su pobreza, para que, siguiendo su ejemplo y gracias a su intercesión, puedan perseverar en la gracia divina que santifica y transforma los corazones.

Joannes Paulus II

Lectura del libro del Génesis 3, 9-15. 20.

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: <<Dónde estás?>> El contestó: <<Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.>>

El Señor le replicó: <<Quién te informó de que estabas desnudo? Es que has comido del árbol que te prohibí comer? Adán respondió: <<La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí.>> El Señor dijo a la mujer: <<Qué es lo que has hecho?>> Ella respondió: <<La serpiente me engañó, y comí.>>

El Señor Dios dijo a la serpiente: <<Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón.>>

El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Salmo Responsorial
Sal. 97, 1. 2-3ab. 3c-4

*R/ Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

SEGUNDA LECTURA

Nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo

**Lectura de la carta del apóstol San Pablo
a los Efesios 1, 3-6. 11-12.**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. El nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. El nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad.

Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

EVANGELIO

Alégrate, llena de gracias, el Señor está contigo

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: <<Alégrate, llena de gracias, el Señor esta contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres.>>

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo: <<No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.>>

Y María dijo al ángel: <<Cómo será eso, pues no conozco a varón?>>

El ángel le contestó: << El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.>>

María contestó: << Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.>> Y la dejó el ángel.

MARÍA, LLENA DE GRACIAS Y LIBRE

Buenos días, María.

Cada día, al levantarme, me siento feliz al saludarte. Algo especial me inunda con tu presencia.

Ya te he saludado con “llena de gracias”.

Hoy, sin embargo, me fijo en ti como una joven libre. Has aceptado el milagro de ser madre de Jesús.

Mira, María, en mi sociedad hay gente sin mucha formación y otra con malas intenciones, que dice que no fuiste libre. Te dejaste esclavizar por Dios.

¡Menudo absurdo! Lo más lindo que Dios hizo al crear al hombre, fue crearlo libre. Sabía a lo que se exponía: habría quien la empleara responsablemente para hacer el bien, y otros muchos para hacer el mal.

Tu “SÍ” fue totalmente libre, elegido y voluntario. Pudiste decir “NO”, pero tu “hágase tu voluntad”, marca un contrapunto a la desobediencia de Eva.

Tuviste en cuenta las virtudes naturales y morales y teologales o sobrenaturales. Por ellas caminaste libremente por la ruta de Dios con inmensas y duras pruebas hasta la misma muerte de tu Hijo en la cruz.

Tu vocación fue decir sí para siempre a Dios. Ya ves que hoy, tanto en el matrimonio como en los llamados a la vida religiosa de entrega completa, se rompe todo más tarde o más temprano. Eso de “por vida” suena-dicen- a antiguo. La libertad es que puedo hacer lo quiera cuando no me guste lo que he elegido. Rupturas afectivas por doquier. ¡¡Y así va la sociedad!!

Por eso, al saludarte esta mañana, te ruego libremente que me concedas que cuanto haga hoy, lo lleve a cabo teniendo en cuenta las virtudes que marcaron tu vida: fortaleza, prudencia, templanza, justicia, fe, esperanza y caridad.

¡¡¡Enhorabuena, María por tu libertad!!!



Autor: P. Antonio Izquierdo y Florián Rodero

Fuente: Catholic.net



Nacida para la libertad

Vivió en la fe, en la confianza y en el amor a Dios los incomprensibles planes de su misión.

María, con su ejemplo y maternal ayuda nos acompaña muy de cerca en nuestra misión de apóstoles. María acogió con absoluta disponibilidad los designios de Dios para su vida, y su palabra no fue primero "sí" y luego "no"; nunca consintió que la duda horadara su incondicional entrega al Señor. Vivió en la fe, en la confianza y en el amor a Dios los incomprensibles planes de la providencia y su martirio incruento al pie de la cruz.

El ser humano ha nacido para la libertad. Es libre y quiere ser soberanamente libre. La libertad es su prerrogativa, su gloria y su riesgo. Porque el buen uso de la libertad no es empresa fácil. Para ejercer bien nuestra libertad, Dios nos ha dado un mapa de ruta: la ley natural, la revelación y sobre todo el Evangelio. En seguir o

no este mapa de ruta el hombre se juega su destino, su eternidad. Existe la libertad de todo aquello que nos impide realizarnos como personas e hijos de Dios, y existe la libertad para adherirnos siempre a la verdad y al bien. En la santísima Virgen encontramos un modelo de quien usa la libertad para acoger los designios de Dios, para ejercitarse tenazmente en la virtud.

1. María nos acompaña. María ha seguido libremente y con perfección la ruta marcada por Dios. Por eso, puede acompañarnos en nuestro camino, mostrarnos la ruta; podemos fiarnos de Ella. Ella, en efecto, ya conoce ese camino, lo ha recorrido con extraordinaria fidelidad, sin salirse ni un momento de él. Ella nos puede señalar los momentos de peligro, animarnos en las cuestas arriba, compartir nuestra alegría cuando el camino es ligero y nuestra lucha cuando se presenta la dificultad. Ella nos acompaña para que a su lado aprendamos también nosotros a caminar en la fidelidad y, como apóstoles cristianos, a acompañar a los demás en su marcha por la vida.

2. Acoger los designios de Dios. María aceptó los planes de Dios sin titubeos e indecisiones, como se acepta un axioma o una evidencia. Y sobre todo los puso libre y amorosamente en práctica. Ejercemos nuestra libertad con María y como ella. Al igual que para María, el plan de Dios para nosotros es muy concreto: el estado actual de vida; la vivencia generosa y fiel de la vocación cristiana, quizá de la vocación consagrada; el compromiso con el apostolado de la Iglesia en la parroquia, en un Movimiento o institución cristiana. Siguiendo el ejemplo de María, acojamos con libertad y digamos sí, día tras día, a ese plan amoroso de Dios. Meditémoslo con sencilla fe para adherirnos más y mejor a él. Admiramos los designios divinos que ordenan todo a nuestro bien, incluso cuando nuestra mirada no es capaz de percibirlo, o nuestra inteligencia está ofuscada por signos contrarios.

3. Vivió en la fe y en el amor. La fe y el amor son los dos guardaespaldas de nuestra verdadera libertad. Creo en Dios y en su misterio, creo en sus designios, y por ello me siento

soberanamente libre y sostenido por el mismo Dios para optar por su voluntad en libertad. Amo a Dios, amo su voluntad, y ese amor libera mi alma de toda cadena para volar por los espacios de la libertad. Por tanto, cree, confía, ama, y serás verdaderamente libre; usarás bien de tu libertad; sujetarás tu libertad libremente a las leyes del bien y de la verdad. La verdad -dice Jesús- os hará libres. Tus cadenas no están en tu camino, sino dentro de ti mismo. ¿A quién mirar, como modelo, sino a Jesús, el hombre más libre y liberador de la historia? ¿A quién mirar, sino a María, nacida del corazón de Dios para ejercer con perfección la libertad para el bien y la verdad?

Más eficaz que las súplicas de los profetas, que la ascesis y los ayunos de los justos, es el don de salvación que ha obtenido el mundo y cada uno de los hombres por tu gracia. Por eso, agradó al Rey tu hermosura, es decir, tu inmenso amor por los hombres, tu compasión, el inimitable cuidado de tu misericordia.

Aunque sean innumerables todas las demás virtudes -la santidad, la sabiduría, la fortaleza y cualquier otra virtud-, te distingues por la premura y la misericordia en la que imitaste a tu Hijo y a tu Dios... Verdaderamente tú excedes los límites de la naturaleza, no solamente por el modo de dar a luz, que superó toda la sabiduría humana, sino por tu premura, que también va más allá de la misma naturaleza...

Por ti hemos alcanzado la victoria sobre el pecado. Por ti ha florecido la virginidad entre los hombres. Por ti aprendemos la perseverancia en las buenas obras. Por ti se nos ha concedido la sabiduría, la humildad y el amor. Gracias a ti podemos salir victoriosos en todas las demás virtudes y de una manera más airosa de la forma en que habíamos caído.



VIDA OCULTA DE LA SAGRADA FAMILIA

Buenos días, María. Te saludo con todo mi cariño porque, aunque sé poco de tu vida oculta con tu niño y José, no obstante, te imagino entregada a tu labor de casa, a tu trato con las vecinas, aún sabiendo que eres “especial”.

Pero no creo que quisieras dar el salto a la fama. En mi mundo, que tú bien conoces desde el cielo, hay mucha gente que le gusta salir en TV porque, ya sabes: quien no se ve en este medio de comunicación, no se conoce,

Y hay gente que comete indignidades con tal de que se pueda aparecer en la pequeña pantalla para darse a conocer. Y a veces, llevadas /os por el morbo, cuentan intimidades personales de todo tipo.

Lo que me gusta de ti, es lo que dice Lucas:”Jesús crecía en sabiduría, en tamaño y en gracia bajo la mirada de Dios y de los hombres”.

Me bastan estas palabras para caer en la cuenta de que Jesús tuvo una niñez amorosa y sumisa a ti y a José. Una niñez marcada por la mansedumbre, la humildad y la obediencia.

Imagino que en tu casa brillaba la piedad y el trabajo, al buen estilo de una familia judía. Te imagino haciendo comidas sencillas para José y tu Hijo que trabajaban en la carpintería para ganarse el sustento.

Igualmente, iríais a gusto a la sinagoga para hacer la oración mandada. No queríais ir contra las costumbres sencillas del pueblo.

De esta forma oculta, Jesús se fue preparando a fondo para su misión divina al cumplir los 30 años. Vivió alejado de los ojos del mundo, una vida de santidad oculta en el corazón de tu amada presencia y de José. Verdadera escuela del Evangelio.

Hoy, los cristianos encuentran en vosotros una escuela de verdadera espiritualidad para la vida diaria, en la que siempre hay un centro: Dios.



Autor: Tere Fernández

Fuente: Catholic.net



La Sagrada Familia

30 de diciembre. Dios quiso nacer dentro de una familia y así ha santificado la familia humana

En la festividad de la Sagrada Familia, recordamos y celebramos que Dios quiso nacer dentro de una familia para que tuviera alguien que lo cuidara, lo protegiera, lo ayudara y lo aceptara como era.

Al nacer Jesús en una familia, el Hijo de Dios ha santificado la familia humana. Por eso nosotros veneramos a la Sagrada Familia como Familia de Santos.

¿Cómo era la Sagrada Familia?

María y José cuidaban a Jesús, se esforzaban y trabajaban para que nada le faltara, tal como lo hacen todos los buenos padres por sus hijos.

José era carpintero, Jesús le ayudaba en sus trabajos, ya que después lo reconocen como el “hijo del carpintero”.

María se dedicaba a cuidar que no faltara nada en la casa de Nazaret.

Tal como era la costumbre en aquella época, los hijos ayudaban a sus mamás moliendo el trigo y acarreando agua del pozo y a sus papás en su trabajo. Podemos suponer que en el caso de Jesús no era diferente. Jesús aprendió a trabajar y a ayudar a su familia con generosidad. Él siendo Todopoderoso, obedecía a sus padres humanos, confiaba en ellos, los ayudaba y los quería.

¡Qué enseñanza nos da Jesús, quien hubiera podido reinar en el más suntuoso palacio de Jerusalén siendo obedecido por todos! Él, en cambio, rechazó todo esto para esconderse del mundo obedeciendo fielmente a María y a José y dedicándose a los más humildes trabajos diarios, el taller de San José y en la casa de Nazaret.

Las familias de hoy, deben seguir este ejemplo tan hermoso que nos dejó Jesús tratando de imitar las virtudes que vivía la Sagrada Familia: sencillez, bondad, humildad, caridad, laboriosidad, etc.

La familia debe ser una escuela de virtudes. Es el lugar donde crecen los hijos, donde se forman los cimientos de su personalidad para el resto de su vida y donde se aprende a ser un buen cristiano. Es en la familia donde se formará la personalidad, inteligencia y voluntad del niño. Esta es una labor hermosa y delicada. Enseñar a los niños el camino hacia Dios, llevar estas almas al cielo. Esto se hace con amor y cariño.

“La familia es la primera comunidad de vida y amor el primer ambiente donde el hombre puede aprender a amar y a sentirse amado, no sólo por otras personas, sino también y ante todo por Dios.” (Juan Pablo II, Encuentro con las Familias en Chihuahua 1990).

El Papa Juan Pablo II en su carta a las familias nos dice que es necesario que los esposos orienten, desde el principio, su corazón y sus pensamientos hacia Dios, para que su paternidad y maternidad, encuentre en Él la fuerza para renovarse continuamente en el amor.

Así como Jesús creció en sabiduría y gracia ante Dios y los hombres, en nuestras familias debe suceder lo mismo. Esto significa que los niños deben aprender a ser amables y respetuosos con todos, ser estudiosos obedecer a sus padres, confiar en ellos, ayudarlos y quererlos, orar por ellos, y todo esto en familia.

Recordemos que “la salvación del mundo vino a través del corazón de la Sagrada Familia”.

La salvación del mundo, el porvenir de la humanidad de los pueblos y sociedades pasa siempre por el corazón de toda familia. Es la célula de la sociedad.

Oración

“Oremos hoy por todas las familias del mundo para que logren responder a su vocación tal y como respondió la Sagrada Familia de Nazaret.

Oremos especialmente por las familias que sufren, pasan por muchas dificultades o se ven amenazadas en su indisolubilidad y en el gran servicio al amor y a la vida para el que Dios las eligió”
(Juan Pablo II)

“Oh Jesús, acoge con bondad a nuestra familia que ahora se entrega y consagra a Ti, protégela, guárdala e infunde en ella tu paz para poder llegar a gozar todos de la felicidad eterna.”

“Oh María, Madre amorosa de Jesús y Madre nuestra, te pedimos que intercedas por nosotros, para que nunca falte el amor, la comprensión y el perdón entre nosotros y obtengamos su gracia y bendiciones.”

“Oh San José, ayúdanos con nuestras oraciones en todas nuestras necesidades espirituales y temporales, a fin de que podamos agradecer eternamente a Jesús. Amén.”



¿ QUÉ SABEMOS DE SAN JOSÉ?

Buenos días, María. Permíteme que esta mañana me dirija a tu esposo San José.

Lo admiro porque, en contra de los deseos de todo joven nazareno, obedeció a Dios. Y tuvo la inmensa delicadeza de contraer matrimonio contigo para que no te tildaran de madre joven soltera, sometida a todo tipo de injurias.

El, a su vez, en lugar de contraer un matrimonio normal, se puso en manos de Dios porque era justo y bueno.

Las 25 citas de Lucas y las 17 de Mateo sólo aportan datos. No tenemos idea de su infancia, adolescencia y ni siquiera sabemos su fecha de nacimiento.

Nos bastan las palabras de Mateo: “José, el esposo de María, de quien nació Jesús”.

En el tiempo de Dios, que sólo sabe él, su tiempo pertenece a Jesús y a María.

Me admira el silencio de tu esposo, unido siempre a la Palabra de Dios.

José es el que lo hace crecer y vela sobre el crecimiento del Hijo de Dios. Y lo hará con tal renuncia ejemplar que la sobriedad de

la palabra de Mateo consigue presentar la infancia de Jesús mejor que todos los comentarios teológicos.

Es innegable que después de María, san José es el santo más grande del cielo.

San Gregorio de Nizancio decía que:” El Señor reunió en José, como en un sol, todo lo que los santos juntos tienen de luz y de esplendor”.

Nadie duda que san José ha recibido todas las gracias necesarias para ejercer esa paternidad única que constituye su misión particular. Por ello tenemos la posibilidad de pensar que él fue entre los hijos de hombre y después de Cristo, en quien mejor se ha reflejado el Padre.

Son muchos los santos que han hablado de tu esposo como el joven carpintero convertido en la sombra del Padre en virtud de su misión en el misterio de la Encarnación.

¡Y los Papas! Desde Pío IX a Juan Pablo II pasando por Juan XXIII (por no citar sino los más cercanos) cuántas confidencias se han dado sobre la intimidad de su relación con el protector de la Iglesia universal.

En este principio, en que nuestra civilización occidental conoce una crisis de paternidad que...hasta los fundamentos mismos de nuestra sociedad, los psicólogos y sociólogos,... buscan nuevos modelos de la figura paterna, quizás haríamos bien en volver nuestra mirada y nuestros corazones sobre quien encarna esa paternidad divina “de quien proviene el nombre de toda paternidad en la tierra y en el cielo” (Efesios 3,15).

Por qué no seguir el ejemplo del “Papa bueno Juan XXIII” que declaró con toda sencillez: “a san José yo lo quiero mucho, a tal punto que no puedo comenzar el día, ni terminarlo, sin que mi primera palabra y mi último pensamiento no vayan dirigidos a él”.

INVOCACIÓN A SAN JOSE

"San José, guardián de Jesús y casto esposo de María,
tu empleaste toda tu vida en el perfecto cumplimiento de tu deber,
tu mantuviste a la Sagrada Familia de Nazaret con el trabajo de
tus manos.

Protege bondadosamente a los que recurren confiadamente a ti.

Tu conoces sus aspiraciones y sus esperanzas.

Se dirigen a ti porque saben que tu los comprendes y proteges.

Tu también conociste pruebas, cansancio y trabajos.

Pero, aun dentro de las preocupaciones materiales de la vida,
tu alma estaba llena de profunda paz y cantó llena de verdadera
alegría

por el íntimo trato que goza con el Hijo de Dios,
el cual te fue confiado a ti a la vez que a María, su tierna Madre.

Amén." -- Juan XXIII

BENDITO SEAS SAN JOSÉ

¡Bendito seas San José,
que fuiste testigo de la Gloria de Dios en la tierra.

Bendito sea el Padre Eterno que te escogió.

Bendito sea el Hijo que te amó
y el Espíritu Santo que te santificó.

Bendita sea María que te amó!

ORACIÓN A SAN JOSÉ DEL PAPA LEÓN XIII

Suele rezarse esta oración en los meses de marzo y octubre, al terminar del Santo Rosario.

A Vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación; y, después de invocar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio.

Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, os tuvo unido, y por el paterno amor con que abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos volváis benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades.

Proteged, oh providentísimo Custodio de la Sagrada Familia, la escogida descendencia de Jesucristo; apartad de nosotros toda mancha de error y corrupción; asistidnos propicio, desde el Cielo, fortísimo libertador nuestro en esta lucha con el poder de las tinieblas; y, como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús del inminente peligro de su vida, así, ahora, defended la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en el Cielo la eterna felicidad. Amén

PRECES A SAN JOSÉ CUSTODIO DE LOS DOS CORAZONES

San José, padre virginal de Jesús,- Rogad por nosotros.

San José esposo virginal de María,- Rogad...

San José, hombre justo según el corazón de Dios,- Rogad...

San José, custodio fiel de la Madre y del Hijo de Dios,- Rogad...

San José, confidente íntimo de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, -Rogad...

San José, fiel imitador de las virtudes de estos Sagrados Corazones,- Rogad...

San José, modelo de vida oculta y de íntima unión con los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Rogad...

San José, modelo de generosidad para con los Sagrados Corazones de Jesús y de María, -Rogad..

San José, consolado en vuestras pruebas por estos Sagrados Corazones, -Rogad....

San José, que vivisteis en Nazaret en la paz de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, -Rogad...

San José, revestido de autoridad paternal sobre el Sagrado Corazón de Jesucristo, -Rogad...

San José, ardiente en amor hacia los Sagrados Corazones de Jesús y de María, -Rogad...

San José que aprendisteis la dulzura, la humildad y la misericordia en la escuela de estos Sagrados Corazones, -Rogad...

San José, instruido en la vida interior en la escuela de estos Sagrados Corazones, -Rogad...

San José, que participáis en el cielo de las delicias de estos Sagrados Corazones, -Rogad...

San José, que ocupáis en el cielo un lugar cerca de Jesús y de María, -Rogad...

San José, poderoso protector de la Iglesia, -Rogad...

San José, compasivo abogado de la Iglesia, -Rogad...

Adelantad con vuestras súplicas el triunfo de la Iglesia- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Consolad y proteged a nuestro Soberano Pontífice- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Cuidad y defended a nuestra amada patria- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Pedid para nosotros el amor de los Sagrados Corazones- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Rogad por todas las Familias- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús! Rogad por todas las Congregaciones Religiosas- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Rogad por los Sacerdotes y los Misioneros- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Rogad por todos los Apóstoles de los Dos Corazones- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Rogad por todos los pecadores y los que están en el error- ¡Oh San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Oración

¡Oh Dios, que ofrecéis a San José como modelo de la verdadera devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y nos lo dais como patrono en medio de las pruebas que afligen al mundo y a la Iglesia! Concedednos por su intercesión la gracia de llegar a ser verdaderos hijos de estos Sagrados Corazones. Os lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ROSARIOS DE SAN JOSÉ

Hay dos rosarios dedicados a San José

El primer rosario de San José

Está compuesto por nueve misterios, divididos en tres partes. Cada una de ésta partes está compuesta por una década de cuentas, haciendo un total de 30 cuentas en honor a los 30 años que San José pasó en compañía de Jesús y María. En cada una de las cuentas se reza un Ave María y se termina cada década con un Gloria al Padre.

Los Misterios son los siguientes:

Misterios de la Primera década:

1. La Encarnación
2. La perplejidad de San José (ante el embarazo de la Santísima Virgen)
3. El nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en Belén.

Misterios de la Segunda década:

1. La Presentación del Niño Jesús en el Templo.
2. La Huida a Egipto.
3. El niño Jesús hallado en el templo.

Misterios de la Tercera década:

1. La vida oculta de Jesús en Nazaret.
2. La muerte de San José.
3. La coronación de San José en el cielo.

Al concluir el Rosario de se rezan tres actos de contrición y se le pide a San José que obtenga el perdón y la misericordia.

El segundo rosario de San José

Está dividido en 15 grupos de cuatro cuentas cada uno, de las cuales una es blanca y las otras tres son color púrpura. Las cuentas blancas simbolizan la pureza de San José y las púrpuras su santa piedad. Un misterio del Rosario se considera en cada una de las cuentas blancas (un total de 15) y se rezan dos Ave Marías. En las cuentas color púrpura se reza: "¡Bendito y alabado sean Jesús María y José!"

El Rosario se termina con la siguiente oración:

V. Ruega por nosotros, Oh glorioso San José!

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo!

Oración:

" Oh Dios, quien predestinaste a San José desde toda la eternidad para el servicio de tu eterno Hijo y de su Madre, y le hiciste digno de ser el esposo de esta Virgen bendita y padre adoptivo de tu Hijo: te rogamos que a través de todos los servicios que brindó a Jesús y a María en la tierra, que nos hagas dignos de su intercesión y nos concedas gozar de la alegría de su compañía en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



MARÍA EN EL PENSAMIENTO DE DIOS

Buenos días, María.

Hoy me siento perfectamente en contacto contigo. Como siempre, pero hoy quiero verte en el contexto de la Sagrada Escritura.

Eres, en el pensamiento de Dios, la criatura humana escogida entre todas, para ser aquella por la cual el plan de esta Redención divina será posible en la creación.

Como se ve en el conjunto de la Biblia (desde el Antiguo al Nuevo Testamento), tú eres, Virgen María la que está constantemente presente, desde la eternidad, en el pensamiento de Dios.

¿Lo vemos?

Criatura entre las criaturas, persona humana pero inmaculada en tu concepción, María es la Virgen fecunda anunciada desde el origen, desde su primera Alianza con los profetas, mucho antes de la venida del Mesías en vista de la encarnación en su seno del Cordero de Dios, Salvador del mundo.

Por su “fiat”-que se haga- a la voluntad divina a la hora de la plenitud de los tiempos, ella se convierte en la esposa perfecta del Espíritu Santo que la cubrió de su Sombra: y el Verbo de Dios se encarnó en ella.

Por su compañía maternal a la infancia de Cristo durante 30 años y por su acompañamiento espiritual silencioso y fiel a lo largo de tres años de la vida pública de Jesús llevando la Buena Nueva del Salvación; de su ministerio de sanación en las rutas de Palestina, María vivió en su carne y acompañada, más que toda criatura de la humanidad, cada una de las etapas de Cristo en el mundo.

Ella es la madre que se encontraba al pie de la Cruz en el Calvario, donde su hijo frente a su propia muerte le confiará en la persona de San Juan, la maternidad del género humano, ella es la primera Iglesia.

Madre de todos los hijos del Padre que quieren entregarse a ella, ella es la Madre de la Iglesia a la que acompaña a lo largo de su peregrinación por el mundo.

Es aquella que aun hoy y por siempre, puede cantar frente a los pueblos del mundo:” Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada”.

En síntesis, María es la Virgen escogida desde antes del comienzo del mundo, para ser a la vez la Hija del Padre, la Madre del Hijo, y la Esposa del Espíritu Santo. Toda la economía de la Salvación de los hombres en Jesucristo ha dependido del “sí” que ésta joven Virgen dio a Dios.

María aparece muy raramente en primer plano en los textos sagrados: humilde, discreta, dulce y amante, está “escondida” en la sombra de la resplandeciente gesta divina, así es la “Mujer revestida de Sol” del Esposo, e incluso la Luna que refleja la luz del Astro divino. Y no es sino poco a poco la luz de su profundidad teológica y de la proclamación de sus dogmas que la Iglesia comprende mejor y descubre más exactamente la significación y la amplitud del rol de aquella a la que el Papa Juan

Pablo II consagró el mundo entero y su futuro (acto de confianza en el año 2000).



MARÍA EN LA BIBLIA

Hay quienes dicen que la presencia de María en las escrituras es limitada y no se corresponde con la tremenda atención que a María le dan los católicos. Justamente, estuve en una librería Evangélica Cristian el otro día y el libro más popular es "The prayer of Jabez" (La oración de de Iabés). Es un gran libro, el más vendido de los libros cristianos el año pasado. Toma sólo 2 versículos de la Escritura:

"Iabés fue el más célebre entre sus hermanos, y su madre le puso el nombre de Iabés diciendo: "Di a luz con dolor". Iabés invocó al Dios de Israel, exclamando: "Si me bendices verdaderamente, ensancharás mis fronteras, tu mano estará conmigo y alejarás el mal para que desaparezca mi aflicción". Y Dios le concedió lo que él había pedido". (I Cr. 4,9-10)

Es una gran oración. Toda una industria surgió de estos dos versículos.

Teniendo esto en cuenta, veamos lo que ocurre con María. Tal vez podamos ver que no es el volumen de Escritura lo que importa sino su contenido y la importancia de éste en la historia de la Biblia.

Veamos donde aparece María. Ella está presente en casi todos los eventos más importantes de la vida de Jesús: su concepción (Lc.1,2), su desarrollo en el vientre, incluyendo el desarrollo fetal de Juan el Bautista (Lc. 1,43), su nacimiento (Lc. 2,7). su presentación y entrega a Dios (Lc. 2,22), su infancia (Lc.2,22-38). Su confirmación a los 12 años (Lc. 2,49), el comienzo de su

ministerio público y el primero de sus milagros, que Ella misma promovió (Las Bodas de Caná, Jn. 2,3). Su muerte en el Calvario (Jn. 19,26) y el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés (Hech. 1,14). ¿Cómo podemos decir que tiene un papel menor en la Biblia? Humildemente, quisiera sugerir que el rol de María en la Biblia es infinitamente más grande que el de Iabés quien ganó mucha más atención entre los evangélicos.

María es una cristiana "renacida" que recibió el Espíritu Santo en Pentecostés y habló en lenguas 2000 años antes que los Pentecostales recibieran este don (Hech.1,14-2,3). Ella sabe como orar (sí, incluso en lenguas)

Los católicos hacen una comparación muy interesante entre María, la Madre de Jesús y Eva en el Génesis. Eva está en el centro entre la raza humana y el pecado con la consiguiente Caída. Ella es en cierto sentido la "mediadora" del pecado original (Gen. 3,3-24). Los católicos creen que, el "sí" de María a Dios y su plan de redención opuesto a Eva, revirtió ese "no" de Eva y su rechazo a la obediencia y a cooperar con Dios. El sí de María y su cooperación con la Gracia, derrotó al "no" de Eva (Lc.1,2). Los católicos no creen que sea casual que Eva (la mujer) salga del cuerpo de Adán (el hombre) y que Jesús (el hombre-Dios) salga del cuerpo de María (la mujer). Este pensamiento fue pronunciado ya por San Justino (quien vivió en el 110-165 D.C.) y es consistente con la comparación hecha por San Pablo entre Jesús y Adán.



La Caída	La Redención
<p>Dijo el Señor Dios, "No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle <i>una ayuda adecuada</i>." (Gen. 2,18)</p>	<p>"Yo soy la servidora del Señor," respondió María. (Lc. 1,38)</p>
<p>El hombre exclamó: "¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y <i>carne de mi carne!</i> Se llamará Mujer porque ha sido sacada del hombre. (Gen. 2, 23)</p>	<p>Y Jesús le respondió, "Mujer, ¿Qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía" (Jn. 2,4)</p> <p><i>"mujer" es un título raro para su Madre, y es inusual para la época, los católicos piensan que habría una razón para que Jesús usara esa palabra.</i></p>
<p>Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre (Gen. 2, 22)</p>	<p>Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. (Gal. 4, 4-5)</p>
<p>La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor había hecho, y dijo a la mujer: "¿Así que Dios les ordenó que no comieran de ningún árbol del jardín?... (Gen. 3,1)</p>	<p>Su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que Él les diga" (Jn.2,5).</p> <p>(En cierto modo Ella está reparando lo desobediencia de Eva)</p>
<p>Entonces el Señor dijo a la mujer: ¿Cómo hiciste semejante cosa?. La mujer respondió: "La serpiente me sedujo y comí". (Gen. 3,13)</p>	<p>María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Ángel se alejó. (Lc. 1,38)</p> <p><i>María con su obediencia repara la desobediencia de Eva.</i></p>

Adán dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes. (Gen. 3, 20)

Al ver a la Madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: "Mujer aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu Madre"(Jn. 19,26-27)

Los católicos creen que a partir de aquel momento María fue dada como madre a todos los cristianos. (Ver Ap.19,26, explicado más abajo)

*Esta tabla es una adaptación de mi amigo John Pacheco
www.Catholic-Legate.com*

María fue una verdadera servidora. Ella fue a la casa de Isabel para ayudarla en las tareas domesticas en su tiempo de embarazo avanzado cuando esperaba el nacimiento de Juan. Puedo imaginarme a María lavando el baño de la casa de Isabel, limpiando los pisos y cocinando con Jesús, el salvador del mundo en su vientre. ¡Qué humildad, qué servidora! (Lc. 1,39)

Los católicos sienten que María puede hacer milagros en nombre de Jesús, aún mejores de los que cualquier pastor evangélico hace en el nombre de Jesús. (Mt. 10,1). En mi testimonio sobre María cuento como Jesús sanó mi trastorno de alimentación (anorexia-bulimia). Un día dije a María: *"María tu alimentaste a tu bebé Jesús durante tantos años, te suplico que me alimentes"*. Ese fue el momento decisivo en mi recuperación y no he vuelto a tener atracones de comida, vómitos ni ayunos excesivos durante 12 años. Ella es una efectiva guerrera de la oración

Hablando de alimentos, creo que esto de los alimentos es clave para entender Mc. 3,33-36, un pasaje que con frecuencia se usa como "prueba" contra la "particularidad" de María (pretendiendo que Ella no sea especial)

"¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?" El preguntó. Luego miró a quienes estaban sentados a su alrededor y dijo: "¡Estos son mi madre y mis hermanos! El que hacen la voluntad de Dios ese es mi hermano, mi hermana y mi madre".

Creo que encontraremos una respuesta para la preocupación de María por su Hijo, trece versículos antes de este pasaje. Ella vino hasta Jesús porque Él no estaba comiendo adecuadamente y esto es una preocupación para cualquier madre.

"Entonces Jesús entró en una casa, y nuevamente una multitud reunida, de modo que ***ni Él ni sus discípulos pudieron comer***. Cuando su familia se enteró acerca de esto, fueron a hacerse cargo de Él porque decían: "Está fuera de sí" (Mc. 3,20)

Debemos recordar que María era humana, era una madre y estaba atravesando un verdadero peregrinar de fe (Lc. 2,19-51). Ella no lo sabía todo. Quería ver a su Hijo tener éxito en su ministerio y también separarlo un poco de la gente para alimentarlo. Mi mamá me decía que estaba loco cuando no comía, ¡Apuesto a que ustedes también me lo habrían dicho! Las madres son un poco raras a veces, siempre están preocupadas por que sus hijos coman lo suficiente, aún cuando los hijos hayamos crecido.

Parafraseando Mc. 3,34, pienso que Jesús estaba diciendo era, nada más que: "OK Ma, ya estoy grande, puedo alimentarme solito, no te preocupes. Soy un adulto, mi ministerio ya comenzó y la gente que hace la voluntad de Dios son mi madre y mis hermanos". Así también, en este momento Él se estaba entregando a toda la humanidad; más que despreciar su familia, estaba invitando al mundo entero a unirse a ella. Me acuerdo cuando María me invitó a ser parte de la Sagrada Familia de Jesús.

Debemos notar que este pasaje se enreda un poquito. Por un lado Jesús rechaza aparentemente a María, pero cuando dice: "los que hacen la voluntad de Dios" se está refiriendo a ella. De hecho, nadie fuera de Jesús en toda la historia humana ha cumplido perfectamente la voluntad de Dios como lo hizo María. Ella dijo

"Sí" para engendrar a Jesús (Lc. 1,38). Debemos recordar que Jesús siempre habla en diferentes niveles. En este pasaje habla en un plano material acerca de que no necesita comer pero también enseña en el plano espiritual cuando invita a toda la humanidad a unirse a su familia, a hacerse su "madre" y sus "hermanos".

¿Quién en la historia del género humano ha sido más obediente a Dios que María? Ella fielmente dijo: "Aquí estoy Señor, esta es la servidora del Señor, hágase en mí según su voluntad" (Lc.1,38) sin saber cómo los demás podrían creerle ni cómo escaparía a la ley judía de linchamiento por adulterio. Ella estaba comprometida con José, el amor de su vida; y aún se arriesgó a perderlo, que estuvo a punto, para decir "sí" a Jesús (mat.1,19). Ella tenía en su vientre al Salvador, de manera que si ella hubiera sido apedreada hasta morir antes que Él naciera, Él también hubiera muerto y no habría esperanza de vida eterna para ninguno de nosotros. Su "sí" fue GIGANTESCO. **María puso a Jesús por encima de José e incluso de su propia vida; aún antes que Jesús fuera concebido en la carne. Cuánto más ella habrá colocado a Jesús por encima de sí misma después de la resurrección.**

Otros versículos frecuentemente usados para desprestigiar a María son:

"¡Bendito sea el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron! pero el contestó: Más benditos aquellos que escuchan la palabra de Dios y la practican". (Lc. 11, 27-28)

Esto no es un desprestigio para el rol de María sino simplemente enfocarse en su obediencia más que en su función de madre. Está mostrando que el verdadero milagro en torno a la encarnación de Jesús por María fue su obediencia al Señor aún a riesgo de confrontar el divorcio de José y el linchamiento por "adulterio". (Lc. 1,38).

Isabel, la madre de Juan el Bautista dice: ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a visitarme? (Lc.1,43) Este pasaje nos da un título para María; ella es "la Madre de mi Señor". Algunos evangélicos preguntan: ¿Por qué ustedes llaman a María

la Madre de Dios? Es por que la Escritura lo dice y simplemente porque Jesús es Dios y ella fue su madre. Esto no la hace una diosa, simplemente la hace ser ("si, de hecho") muy importante.

María delinea claramente su rol en la eternidad en Lc. 1,46-49

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha mirado la bajeza de su sierva; desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Como podemos ver, su rol es magnificar al Señor y alegrarse en Dios sus salvador. Ella debe ser humilde (que lo es). *Nosotros* hemos sido llamados también a hacer algo: **llamarla bienaventurada**. Y esto es para **todas** las generaciones, todos los pueblos y especialmente todos los cristianos no solamente un puñado de ancianitas católicas.

En el Calvario (Juan 19, 26),

Cuando Jesús vio allí a su madre y cerca de ella al discípulo que Él amaba, Jesús dijo a su madre: "Querida mujer he ahí a tu hijo" y al discípulo: "He ahí a tu madre" y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

Ciertamente que lo dijo, como algunos evangélicos sugieren, para que Juan cuidara de su madre. Pero hay que tener en cuenta que Jesús jamás hablaba solamente en un nivel, sus palabras son "multi-capas" (con distintos niveles de significado) y muy ricas. Creo que en este pasaje, el significado más grande es que Jesús da a todos y cada uno a María como madre nuestra. Sentí esto la primera vez que lo leí (antes de escuchar a los teólogos católicos).

En este punto su peregrinaje de fe estaba madurando. Cuando Jesús era más joven lo corrigió cuando se fue con los doce (Lc.2,51) y a sus treinta años de edad cuando no se alimentaba adecuadamente (Mc.3,34). Ahora ella comprendía y aceptaba la profecía de Simeón (Lc.2,34-35). Ella mantuvo su fe, permaneció obediente a los pies de la cruz (Jn.19,26). Más tarde recibiría la recompensa (Hech.1,14) y ahora, en el cielo, comparte la

grandeza de esa recompensa con nosotros, su fe en Jesús, Rey de reyes y Señor de señores.

Los católicos ven a María como el Arca de la Nueva Alianza

El Arca llevaba la Palabra de Dios, María llevó en su ser a la Palabra de Dios hecha carne. El Arca de la Alianza desapareció por primera vez en I Sam.4,11 cuando los filisteos tomaron Israel pero fue devuelta a los israelitas porque se tornó en maldición para aquellos que no creían en un único y verdadero Dios (1 Sam 6,4). Esto nos habla de que el Arca tenía una propensión a ser devuelta después de ser capturada. Volvió a desaparecer durante la opresión babilónica alrededor del año 600 A.C. y nunca más ha vuelto a ser vista, hasta hoy día.

Los católicos creen que retornó tal como ocurrió la primera vez. Originalmente, el Arca de la Alianza contenía la Palabra de Dios inscrita en la piedra por las propias manos de Dios. el Arca no era la Palabra en sí misma pero por eso no era menos importante. María trajo a la "Palabra hecha carne" dentro de ella en el mismo modo en que el Arca de la Alianza llevaba los 10 mandamientos a través de los cuales la Palabra de Dios se manifestaba en el mundo real (Jn.1,1). El Arca reaparece en Apocalipsis 11,19. Es presentada como María, la Madre de Jesús.

"En ese momento se abrió el Templo de Dios que está en el cielo y quedó a la vista el Arca de su Alianza, y hubo rayos, voces, truenos y un temblor de tierra, y cayó una fuerte granizada. Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz (...) El dragón se puso delante de la mujer que iba a dar a luz , para devorar a su hijo en cuanto naciera. La Mujer tuvo un ***hijo varón que debía regir a todas las naciones*** con cetro de hierro. Pero el hijo fue ***elevado hasta Dios y hasta su trono*** (...) El dragón al verse precipitado sobre la tierra se lanzó en persecución de la mujer que había dado a luz al hijo varón. Pero la Mujer recibió las alas de la gran águila para volar hasta su refugio en el desierto (...) lejos de la serpiente. (...) El dragón enfurecido contra la Mujer, se

fue a luchar contra el resto de *su descendencia*, contra los que obedecen los mandamientos de Dios y poseen el testimonio de Jesús.

Algunos evangélicos sostienen que la mujer coronada con las estrellas de este pasaje es Israel y que las 12 estrellas representan a las 12 tribus de Israel. Ellos dicen que la mujer no es María. El problema con esta interpretación dice claramente que sus hijos son quienes "poseen el testimonio de Jesús" (Ap.12,17), algo que los hijos de Israel de hecho no "poseen" y que, sin embargo, los hijos de María poseen con toda seguridad. Los católicos creen que esto comienza con Juan al pie de la cruz cuando Jesús le presentó a María como madre (Jn.19,26).

Los católicos creen que este pasaje del Apocalipsis clarifica varios puntos importantes:

- 1. El Arca de la Alianza ha sido devuelta al Templo**
- 2. El templo ahora es el cielo (Ver también: Heb. 9,1-12)**
- 3. Una mujer coronada está allí (La nueva arca)**
- 4. Ella dio a luz un hijo que reinará sobre todas las naciones y está en el trono de Dios**
- 5. El demonio está muy interesado en destruirla pero Ella está segura**
- 6. Sus hijos son todos los fieles cristianos.**

Comparemos ahora el Arca de la Antigua Alianza con María, de quien los católicos creen es la Nueva Arca.

El Arca del Antiguo Testamento	María - Nuevo Testamento- El Arca de la Nueva Alianza
La Palabra fue escrita por Dios en tablas de piedra (Ex. 25,10)	La Palabra se hizo Carne (Jn.1)
El Arca llevaba la Palabra de Dios (Deut.10,1). El Arca llevaba la Antigua Alianza	María llevó la Palabra de Dios (Lc. 1, 38) María llevaba en su cuerpo la Nueva Alianza
David dice: ¿Quién soy yo para que el Arca de mi Señor venga a mi? (II Sam 6,9)	Isabel dice: ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a visitarme? (Lc. 1, 43) (María , estaba embarazada de Jesús)
Cuando el Arca volvió "David saltaba y danzaba ante el Señor" (II Sam 6,14)	El niño saltó de alegría en el seno de Isabel cuando María entró en su presencia llevando a Jesús en su seno. (Lc. 1, 38)
"Y allí he puesto el Arca donde se encuentra la Alianza que el Señor concluyó con los israelitas". (II Cron. 6,11)	El esposo de Isabel dijo: "Él ha recordado su Santa Alianza (Lc.1,22)... "Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre" (Lc.22,20)
Josué convocó doce hombres de entre los israelitas, uno por cada tribu. Josué les dijo: "Pasen delante del Arca del Señor su Dios" (Jos.4,4) Había 12 piedras, como las 12 estrellas de Ap.11,19	El Arca de su alianza quedó a la vista dentro del templo (...) (Ap.12,1) Apareció un gran signo en el cielo: una mujer...y sobre su cabeza una corona de doce estrellas (Ap. 11,19) representando a las tribus de Israel.
El arca del Señor es una bendición para la casa (II Sam 6,11)	María cruzó las montañas y llegó a bendecir la casa de Isabel (Lc. 1,39ss)

<p>El Arca es capturada (I Sam 4,11) y llevada a una tierra extranjera para luego retornar (I Sam 6,13)</p>	<p>María se exilia en Egipto y luego retorna</p>
<p>El Arca desaparece (Jer 3,16) y nunca vuelve a aparecer hasta la historia contada en el Apocalipsis ya en el Nuevo Testamento.</p>	<p>El Arca reaparece como una mujer que da a luz un Hijo quien se sienta a la derecha de Dios. Sus demás hijos son los cristianos. (Ap. 11,19)</p>
<p>No será como la Alianza que establecí con sus padres (...) que ellos rompieron aunque yo era su esposo(Jer 31:32)</p>	<p>El Espíritu Santo te cubrirá con su sombra; un hijo te nacerá (..) será llamado Hijo de Dios (Lc 1,35) (El Espíritu Santo fue el esposo de María)</p>

Los católicos creen que su relación María es verdaderamente bíblica; siente que sería anti-bíblico ignorar su lugar en las Escrituras. Muchos evangélicos dicen que el ministerio y el propósito de María finalizó con el nacimiento de Cristo. Si fuera así cuál sería la razón para que el demonio esté tan interesado en destruirla después del nacimiento de Jesús. Los católicos creen que el pasaje identifica a María como el Arca de la Alianza redescubierta. Ahora el Arca está en el cielo, ha sido hallada, es María. El pasaje del Apocalipsis describe a la mujer en el cielo coronada con 12 estrellas como la madre de Jesús (no como una diosa pagana). Se la presenta como una pieza verdaderamente importante no solamente por haber dado a luz al Salvador sino también porque en servicio a Él continua jugando un papel importante, en la continua batalla espiritual contra Satanás y sus ángeles caídos. Este pasaje dice también que todos los que poseen el testimonio de Jesús son sus hijos. Esto incluye a los cristianos de todas las denominaciones. Todos son sus hijos. Esta es la razón por la que los católicos no piensan que sea bueno dejar de lado a

María en pos de la unidad de los cristianos. María es demasiado importante. Los católicos no abandonarán a María tanto o más que los antiguos hebreos no abandonaron el Arca de la Alianza.

María tiene un lugar muy especial en esta guerra espiritual. Ella no es una "persona muerta" que desapareció de las páginas de la historia. Ella es una guerrera de la oración que está viva y es muy efectiva. Los católicos no creen que su ministerio haya terminado con el nacimiento de Jesús, ese fue solamente el comienzo de su actuación.

Si bien el pasaje muestra a María coronada no hace de ella un dios. Ella es una criatura. El pasaje muestra claramente que Jesús es quien llega al "Trono de Dios", Él es el Rey. ¿Qué rey respetable no tiene una reina? Y cuando hay un rey, la reina es una simple colaboradora de ese rey. Ella no tiene autoridad en sí misma salvo lo que pueda susurrarle al oído. Toda su dignidad proviene de Jesús, el Rey, su Hijo. Los católicos no tienen problema en rendirle honor y pedirle su oración a Jesús por nosotros.

Una invitación -ora a Jesús acerca de María-

Espero no haber causado animosidades con este artículo. Solamente, deseo ayudar a construir un puente entre católicos y protestantes. No creo que evitar a María ayude en esta empresa de construir un puente. No puedo ver este punto fuera de discusión, al menos en mi propia vida como en la de millones de cristianos que vivimos en el espíritu de Cristo y hemos sido enriquecidos por la relación con María. El tiempo dedicado a María no nos separa de Jesús tal y como no nos separa de Jesús el tiempo que dediquemos a otros cristianos.

Quisiera concluir con una invitación que podría ser muy difícil y tal vez imposible para algunos. Quisiera pedirte que olvides todo lo que has oído acerca de María, todo lo que leíste acerca de ella incluyendo lo que he dicho aquí.

Quiero invitarte a que ores a Jesús. La mayoría de los cristianos aceptarán que totalmente seguro orar Jesús acerca de lo que fuera. Quiero invitarte a que ores a Jesús acerca de María. Simplemente pide a Jesús que te muestre la verdad acerca de su madre. Pídele que dirija tus pensamientos sobre ella. Pregunta a Jesús si su madre está viva con Él. Pregúntale si María está orando por nosotros. Simplemente ora a Jesús respecto de ella. Inténtalo cada noche durante seis semanas. Estoy seguro que Él te conducirá a la verdad acerca de su madre.

Otros artículos sobre María

Testimonio de David sobre María

El Rosario

¿Es María una diosa pagana?

Citas de Martin Lutero sobre María

¿Tuvo María un ramillete de hijos?

María en las Escrituras

¿Los católicos le rezan a María?

¿Oraciones repetitivas?

¿Qué es este sin sentido de "Co-Redentora"?

Citas de Martin Lutero sobre María

María hoy y entre los primeros cristianos

Mediadora, Corredentora

¿Cuál es la diferencia entre la Ascensión de Jesús y la Asunción de María ?

Mary Concebida sin pecado, la Inmaculada Concepción

Apariciones Marianas

Pasajes Bíblicos que los Católicos relacionan con María

Génesis 3,15; 24,43-46 - Rebeca, 28,12 - La escalera de Jacob
28,12

Éxodo 3,11-12; 13,2; 13,14 (Magnificat), 15,20; 21, 26
(Magnificat), 25,8 Arca 34,19-20

Levítico 12,2; 8 Purificación

Números 18,15 Presentación

Jueces 6,12; 15 Anunciación

I Samuel 2,1-10 (Magnificat)
 Isaías 7,14 (Nacimiento de una Virgen)
 Ezequiel 44,2 (Virginidad perpetua de Maria)
 Mateo 1,16; 18-25 (Maria con su Niño: 2,11, 13-14, 20-23 Huida
 hacia Egipto 12,46-50 ¿Quién es mi madre? 13, 55 ¿No es acaso
 Maria su madre?
 Marcos 3,31-35 Su madre estaba afuera 6:3 ¿No es el hijo de
 Maria?
 Lucas 1,26-56 Anunciación, visitación y magnificat 2,5-7; 16-19;
 22; 33-35; 39; 41-51 Natividad, los pastores, la presentación, el
 hallazgo en el templo 8,19-21. Tu madre esta afuera 11,27-28
 Bendito el vientre que te llevo...
 Juan 1,14 encarnación 2,1-5 Cana 6,42 Conocemos a su madre
 19,25-27
 Hechos 1,14 Reunidos en oración con Maria - Gálatas 4,4 Dios
 envió a su Hijo nacido de mujer
 Colosenses 1,15; 18 primogénito, Cabeza del Cuerpo
 Apocalipsis 11,19 Arca en el cielo 12,1-17 La Mujer revestida de
 sol

Traducción al español: Margot Zunino

Señor Jesús te pedimos por la unidad de los cristianos
 que se haga realidad a Tu modo
 tenemos absoluta confianza
 en que puedes reunir a tu pueblo.

Te damos absoluto permiso para obrar
 Amen



LA PRESENCIA DE MARÍA EN LA VIDA DE LA IGLESIA

Buenos días, María. Te saludo esta mañana consciente tu presencia en la Iglesia a la que pertenezco gracias a la fe que mis padres me transmitieron y que, desde entonces, intento vivir lo mejor posible, aunque sabedor de mis fallos.

Estuviste presente en la etapa que precedió al nacimiento de Jesús, a la etapa de su vida terrestre y a la etapa después de su resurrección.

Me alegra de que estuvieras presente en el nacimiento de la Iglesia. Me imagino que los doce apóstoles se sentirían muy confortados con tu santa presencia.

Viviste al lado de ellos los acontecimientos de la predicación de tu Hijo, la Pasión, Muerte, Resurrección, Ascensión a los cielos y Pentecostés. ¡Cómo rezabas con ellos en el cenáculo! ¡Menudo ejemplo le darías a todos! Eras un aliento para su fe, esperanza y caridad. Eres una madre para todos ellos.

Eres la madre del universo. Te lo dijo tu Hijo: Madre, ahí tienes a tu hijo”.

Juan nos representa a cada uno en concreto y a todos. Eres la mediadora por nosotros. En ciertas ocasiones intervienes directamente en la historia de los hombres para transformar los acontecimientos (por ejemplo, en la batalla victoriosa de Viena, en 1683) o para prevenir a tus hijos ante el peligro amenazante, o aun para hacer pasar un mensaje al mundo entero (Apariciones de Lourdes y Fátima).

María, tú modelas a tus hijos y no dejas de alumbrarlos espiritualmente.

“Como ella es la aurora que precede y descubre el Sol de la Justicia, que es Jesucristo, ella deber ser vista y reconocida, para que su Hijo sea, afirma San Luis María Griñón de Monfort que expresa de esta manera cómo, cuanto más nos acercamos al final de los tiempos, cada vez más la presencia de María se hace visible en la Iglesia”.



Presencia de María el en el Concilio Vaticano II
Catequesis del Santo Padre
13 de diciembre de 1995

1. Quisiera detenerme hoy a reflexionar sobre la presencia especial de la Madre de la Iglesia en un evento eclesial que es seguramente el más importante de nuestro siglo: el concilio ecuménico Vaticano II, que inició el Papa Juan XXIII, la mañana del 11 de octubre de 1962, y concluyó Pablo VI el 8 de diciembre de 1965.

En efecto, la Asamblea conciliar se caracterizó, desde su convocación, por una singular dimensión mariana. Ya en la carta apostólica *Celebrandi concilii oecumenici*, mi venerado predecesor el siervo de Dios Juan XXIII había recomendado el recurrir a la poderosa intercesión de María, «Madre de la gracia y patrona celestial del Concilio» (11 de abril de 1961: AAS 53 [1961] 242).

Posteriormente, en 1962, en la fiesta de la Purificación de María, el Papa Juan fijaba la apertura del Concilio para el 11 de octubre, explicando que había escogido esa fecha en recuerdo del gran

concilio de Éfeso, que precisamente en esa fecha había proclamado a María Theotókos, Madre de Dios (motu proprio Concilium: AAS 54 [1962] 67-68). A la que es «Auxilio de los cristianos, Auxilio de los obispos», el Papa en el discurso de apertura encomendaba el Concilio mismo, implorando su asistencia maternal para la feliz realización de los trabajos conciliares (AAS 54 [1962] 795).

A María dirigen expresamente su pensamiento también los padres del Concilio que, en el mensaje al mundo, durante la apertura de las sesiones conciliares, afirman: «Nosotros, sucesores de los Apóstoles, que formamos un solo cuerpo apostólico, nos hemos reunido aquí en oración unánime con María, Madre de Jesús» (Acta synodalia, 1, 1, 254), vinculándose de este modo, en la comunión con María, a la Iglesia primitiva que esperaba la venida del Espíritu Santo (cf. Hch 1, 14).

2. En la segunda sesión del Concilio se propuso introducir el tratado sobre la bienaventurada Virgen María en la constitución sobre la Iglesia. Esta iniciativa, aunque fue recomendada expresamente por la Comisión teológica, suscitó diversidad de opiniones.

Algunos, considerándola insuficiente para poner de relieve la especialísima misión de la Madre de Jesús en la Iglesia, sostenían que sólo un documento separado podría expresar la dignidad, la preeminencia, la santidad excepcional y el papel singular de María en la redención realizada por su Hijo. Además, considerando a María, en cierto modo, por encima de la Iglesia, manifestaban el temor de que la opción de insertar la doctrina mariana en el tratado sobre la Iglesia no pusiese suficientemente de relieve los privilegios de María, reduciendo su función al nivel de los demás miembros de la Iglesia (cf. Acta synodalia, II, III. 338-342).

Otros, en cambio, se manifestaban a favor de la propuesta de la Comisión teológica, que trataba de incluir en un único documento la exposición doctrinal sobre María y sobre la Iglesia. Según estos últimos, dichas realidades no se podían separar en un concilio

que, poniéndose como meta el redescubrimiento de la identidad y de la misión del pueblo de Dios, debía mostrar su conexión íntima con la mujer que es modelo y ejemplo de la Iglesia en la virginidad y en la maternidad. Efectivamente, la santísima Virgen, en su calidad de miembro eminente de la comunidad eclesial, ocupa un puesto especial en la doctrina de la Iglesia. Además, al poner el acento sobre el nexo entre María y la Iglesia, se hacía más comprensible a los cristianos de la Reforma la doctrina mariana propuesta por el Concilio (cf. *ib.*, II, III, 343-345).

Los padres conciliares, animados por el mismo amor a María, trataban así de privilegiar aspectos diversos de su figura, manifestando posiciones doctrinales diferentes. Unos contemplaban a María principalmente en su relación con Cristo; otros la consideraban más bien como miembro de la Iglesia.

3. Después de una confrontación densa de doctrina y atenta a la dignidad de la Madre de Dios y a su particular presencia en la vida de la Iglesia, se decidió insertar el tratado mariano en el documento conciliar sobre la Iglesia (cf. *ib.*, II, III. 627).

El nuevo esquema sobre la santísima Virgen, elaborado para ser integrado en la constitución dogmática sobre la Iglesia, manifiesta un progreso doctrinal real. El acento puesto en la fe de María y una preocupación más sistemática por fundar la doctrina mariana en la Escritura constituyen elementos significativos y útiles para enriquecer la piedad y la consideración del pueblo cristiano hacia la bendita Madre de Dios.

Asimismo, con el paso del tiempo, los peligros de reduccionismo, que habían temido algunos padres, resultaron infundados: se reafirmaron ampliamente la misión y los privilegios de María, se puso de relieve su cooperación en el plan divino de salvación; y se manifestó de forma más evidente la armonía de esa cooperación con la única mediación de Cristo.

Además, por primera vez el magisterio conciliar proponía a la Iglesia una exposición doctrinal sobre el papel de María en la obra redentora de Cristo y en la vida de la Iglesia.

Por tanto, debemos considerar la opción de los padres conciliares una decisión verdaderamente providencial, que resultó ser muy fecunda para el trabajo doctrinal sucesivo.

4. En el curso de las sesiones conciliares muchos padres expresaron su deseo de enriquecer ulteriormente la doctrina mariana con otras afirmaciones sobre el papel de María en la obra de la salvación. El contexto particular en que se desarrolló el debate mariológico del Vaticano II no permitió acoger tales deseos, aun siendo consistentes y generalizados, pero, en su conjunto, la elaboración conciliar sobre María es vigorosa y equilibrada, y los mismos temas, sin estar plenamente definidos, consiguieron espacios significativos en el tratado global.

Así, las dudas de algunos padres ante el título de Mediadora no impidieron que el Concilio utilizara en una ocasión dicho título, y que afirmara en otros términos la función mediadora de María desde el consentimiento al anuncio del ángel hasta la maternidad en el orden de la gracia (cf. *Lumen gentium*, 62). Además, el Concilio afirma su cooperación «de manera totalmente singular» a la obra que restablece la vida sobrenatural de las almas (ib., 61). Finalmente, aunque evita utilizar el título de Madre de la Iglesia, el texto de la *Lumen gentium* subraya claramente la veneración de la Iglesia a María como Madre amantísima.

De toda la exposición del capítulo VIII de la constitución dogmática sobre la Iglesia resulta claro que las cautelas terminológicas no obstaculizaron la exposición de una doctrina de fondo muy rica y positiva, expresión de la fe y del amor a la mujer que la Iglesia reconoce Madre y modelo de su vida.



Por otra parte, los diferentes puntos de vista de los padres, que surgieron en el curso del debate conciliar, resultaron providenciales porque, fundiéndose en composición armónica, ofrecieron a la fe y a la devoción del pueblo cristiano una presentación más completa y equilibrada de la admirable identidad de la Madre del Señor y de su papel excepcional en la obra de la redención.

LA CORONACIÓN DE MARIA

Buenos días, María.

“¡Un signo grandioso aparecido en el Cielo! Una mujer bañada por la luna bajo sus pies y doce estrellas coronan su cabeza” (Apocalipsis 12,1).

Me siento supercontento esta mañana. La razón es muy sencilla: eres mi madre y la de todos.

Nos gloriamos de tu coronación majestuosa en el cielo.

Tan alegres nos sentimos todos que tu coronación en el Cielo se celebra particularmente por la Iglesia universal desde hace siglos, a través de la meditación del quinto misterio glorioso del santo Rosario.

Así, la tradición de la Iglesia afirma que después de la Asunción al Cielo, la Virgen María fue acogida por la Santísima Trinidad como Reina del Cielo y de la tierra, con todo el arrebatamiento de una dicha majestuosa expresada por el propio Dios y al mismo tiempo por todas las criaturas de la Corte celestial reunidas para su coronación.

Pero, María, aunque estés coronada en el cielo con toda gloria, eres capaz de vivir los tres amores más fuertes (filiación/paternidad-maternidad/matrimonio) en plenitud con Dios mismo.

La Madre de Cristo, que es la cabeza de la Iglesia, con una vocación maternal única hacia todos los hombres, es también la madre de su Cuerpo que es la Iglesia.

Dios respondió al “fiat” perfecto que fue dada su vida dándole una gloria única, que supera la de toda criatura: Reina del Cielo y de la Tierra, es ante todo Madre de Dios y Madre de los hombres.

Dios quiere que nosotros vayamos a El pasando por ella, así como él vino a nosotros por medio de ella. Es muy difícil hablar de María sin disminuir su esplendor y su grandeza.

Es por esta razón que el Himno Acatista canta:

¡Salve, altura inaccesible a la razón humana!

¡Salve, profundidad insondable aun a los ojos de los Ángeles!

¡Salve, trono del Rey!

¡Salve, portadora de Quien lo lleva todo!

¡Salve estrella que anuncia al Sol!

¡Salve, seno de la divina Encarnación!

¡Salve, renovadora de la Creación!

¡Salve. Madre del Creador!

¡Salve, Esposa siempre Virgen!



LA BELLEZA DE MARÍA

Buenos días, María.

Esta mañana soleada me siento tan dichoso como la naturaleza que, embellecida por las flores, me llevan a contemplarte como la mujer más bella que ha visto la creación.

No hay nadie que se te pueda comparar. Eres tan bella que, al atraerme por tu exquisitez femenina, me dirijo a tu Hijo y al Padre, mediante tu belleza.

Y le pido que, al igual que aquel día entró en el templo echando a los vendedores, así quiero que entre en mi vida para expulse de mí todas las mercancías que arrastro y que no dan brillo al templo de mi vida en el que habita tu Hijo.

Y para que veas que no soy yo sólo quien te admira por tu belleza, traigo a personas que de generación en generación te admiran por tu belleza.

La Belleza de María

La belleza de María? Los Evangelios nos dan como único indicio de la belleza de la madre de Dios , el de toda su humildad y pureza virginal, que son bellezas morales y espirituales. Sobre su belleza física nada, en principio...

« Viniendo al mundo Jesús portaba los reflejos de la belleza de la Virgen sobre la frente, su limpieza, su pureza en la mirada, es así que se siente la belleza de la Virgen en Cristo Redentor » (1).

La belleza de María, es antes que nada, todo el esplendor absoluto que viene de la plenitud de la gracia en ella, plenitud que el Arcángel San Gabriel saludó y que luego expresó tan admirablemente San Luis María Grignon de Montfort, con estas palabras « Dios padre reunió todas las aguas, que llamó María »... Una plenitud de gracia que se escribe físicamente en la Virgen de Nazareth y que la hace « mas bella que todas las señoras que conozco » , como afirmó Bernardina Soubirous en

1854, al comisario de Lourdes, de la misma manera que todos aquellos que pudieron ver con ella la aparición de « la hermosa Señora» en la gruta de Lourdes.

Las escrituras no dicen nada de sobre la belleza física de la Virgen, pero la sugieren en varios pasajes

En realidad, si las Escrituras no dicen nada directamente de la belleza física de la Virgen, pero la sugieren indirectamente en varios pasajes. Como lo indican los padres de la Iglesia, los Doctores y otros exegetas de la Biblia, en los siguientes términos que hablan de ella en el libro del Cantar de los Cantares cuando se refiere a la Bien -amada :

"Que bella eres amada mía !

*tus ojos son palomas a través de tu velo, tu melena
cual rebaño de cabras por las pendientes ondulantes
de Galad.*

*Tus dientes cual rebaño de ovejas esquiladas que
regresan del baño, cada una con crías mellizas, y
ninguna privada de ellas.*

*Como cinta de escarlata tus labios, tu boca
encantadora.*

*Tus mejillas como mitades de granadilla a través de tu
velo.*

*Como la torre de David tu cuello, edificada como
fortaleza ; mil escudos penden de ella todos los
paveces de los héroes.*

*Tus pechos como dos crías mellizas de gacela que
pacen entre lirios. ...*

Tu eres bella amiga y pura de todo defecto. ...

*Tu me enloqueces hermana, prometida, me haces loco
con una sola de tus miradas, y de un eslabón de tu
collar.*

*Que bellos son tus besos, hermana mí, mi prometida,
que tus besos son delicia, mas que el vino y los
perfumes !*

*Tus labios, oh mi prometida, tienen el gusto de la miel
y el néctar de la leche...*

Et olor de tu ropa es como un perfume libanés.

*Tu eres un jardín bien cerrado, hermana mía, mi
prometida, un jardín bien cerrado, una fuente sellada.*

(Cantar de los cantares 4,1-5.7.9-12 y en 1854)

... En todos los dominios del arte, en todas las culturas del universo y en todas las épocas, una multitud innumerable de artistas, célebres o desconocidos, atraídos y capturados por tal esplendor mariano, han intentado traducir la indecible belleza de la Virgen. Así desde María hija de Sión hasta la Virgen mejicana de Nuestra Señora de Guadalupe o de Nuestra Señora de Fátima pasando por las vírgenes africanas o japonesas y los iconos eslavos hay tantas imágenes de la Virgen que razas humanas bajo el cielo.



María en el Judaísmo

Buenos días, María

Me encuentro hoy contigo en tu misma tierra, en la misma sinagoga con José y tu Niño.

Te imagino concentrada en tu oración de alabanza y en el misterio que se te había venido encima.

Me encantas por tu forma de orar: abierta a los deseos del Padre en medio de nosotros. Serías una madre joven entre tus amigas del pueblo.

Era en la oración en donde encontrabas la fuerza para llevar adelante con gusto lo que te dijo el ángel en la Anunciación.

Y ahora dejo hablar a otros para que te enmarquen bien en el judaísmo.

Las dos fuentes principales de la religión judía son, de una parte la Biblia hebrea (que contiene la Torah) y de la otra el Talmud. La virgen María no es mencionada en ninguna parte de la Biblia hebrea.

- La Biblia hebrea está compuesta de veinticuatro libros que los cristianos llaman « el Antiguo Testamento » (el judaísmo no reconoce como Santa Escritura ninguno de los libros del nuevo testamento).
- La Torah (la « ley »), comprende los cinco primeros libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) es considerado como la primera revelación – eternamente válida- de Dios y de su Ley a la humanidad.
- El Talmud está compuesto de dos elementos : la Michna y la Guemara. la Michna contiene las enseñanzas de los maestros llamados Tainim. El Talmud es el conjunto de discusiones que aparecen en la Michna en los maestros posteriores, los Amoraim.

El Talmud es entonces un comentario y un análisis de la Michna (hay dos Talmud el de Jerusalén y el de Babilonia).

En el judaísmo María es una madre judía como las otras :

Puesto que el judaísmo no reconoce en Jesús al Mesías anunciado por los profetas a Israel, sino que ven en El a uno de los muchos « candidatos-Mesías » que se levantaron en el pueblo de Israel haciéndose pasar por salvadores de Israel, la religión judía no reconoce a María el título de madre del Mesías ; y aun menos el de madre de Dios. Para los judíos María es una madre judía como las demás cuyo hijo nacido durante el reinado de Herodes, en Belén de Judea, murió en tiempos de Poncio Pilatos en Jerusalén este hijo se hizo celebre por sus predicaciones populares y sus talentos de taumaturgo.

El título reconocido a María tanto por los cristianos como por los judíos es el de « Hija de Sión ». Entonces, no es María la más célebre de las hijas de Sión y a ese título « gloria de las hijas de Israel » ?



“Decálogo de Asís por la Paz”

Su Santidad Juan Pablo II ha enviado a todos los jefes de Estado un "Decálogo de Asís por la Paz", el mismo que fuera firmado al final de la Jornada de Oración por la Paz en el Mundo, celebrada en Asís el 24 de enero de 2002.

El Decálogo, que expresa las propuestas de paz basadas en los valores universales objetivos dice textualmente:

1. Nos comprometemos a proclamar nuestra firme convicción de que la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso y, condenando todo recurso a la violencia y a la guerra en nombre de Dios o de la religión, nos comprometemos a hacer todo lo posible para erradicar las causas del terrorismo.
2. Nos comprometemos a educar a las personas en el respeto y la estima mutuos, a fin que se pueda llegar a una coexistencia pacífica y solidaria entre los miembros de etnias, de culturas y de religiones diversas.
3. Nos comprometemos a promover la cultura del diálogo a fin de que se desarrollen la comprensión y la confianza recíprocas entre los individuos y entre los pueblos, porque esas son las condiciones de una paz auténticas.
4. Nos comprometemos a defender el derecho de toda persona humana a llevar una vida digna, conforme a su identidad cultural, y a fundar libremente una propia familia.
5. Nos comprometemos a dialogar con sinceridad y paciencia, sin considerar lo que nos separa como una muralla insuperable, sino al contrario, reconociendo que el confrontarse con la diversidad de los demás puede convertirse en una ocasión de mayor comprensión recíproca.
6. Nos comprometemos a perdonarnos mutuamente los errores y los prejuicios del pasado y del presente, y a sostenernos unos a otros en el esfuerzo común para vencer el egoísmo y los abusos, el odio y la violencia, y para aprender del pasado que la paz sin justicia no es una paz verdadera.

7. Nos comprometemos a estar al lado de los que sufren miseria y abandono, haciéndonos voz de los que no tienen voz y actuando concretamente para superar esas situaciones, convencidos de que nadie puede ser feliz solo.

8. Nos comprometemos a hacer nuestro el grito de los que no se resignan a la violencia y al mal, y deseamos contribuir con todas nuestras fuerzas a dar a la humanidad de nuestro tiempo una esperanza real de justicia y de paz.

9. Nos comprometemos a alentar toda iniciativa que promueva la amistad entre los pueblos, convencidos de que si falta un entendimiento sólido entre los pueblos, el progreso tecnológico expone al mundo a peligros crecientes de destrucción y muerte.

10. Nos comprometemos a pedir a los responsables de las naciones que hagan todos los esfuerzos posibles para que, a nivel nacional e internacional, se edifique y se consolide un mundo de solidaridad y de paz fundado en la justicia.



LOS PRINCIPALES SANTURIOS MARIANOS

Buenos días, María

Experimento una alegría tan grande que no sé cómo comunicártela.

Aquella humilde adolescente nazarena no soñaba que en el futuro fuera honrada, querida y amada en todo el mundo.

No hay espacio, ni aduanas por las que no pases con el pasaporte de tu identidad: la Madre de Dios, y madre nuestra.

Eres tan querida que, por tu parte, te has dignado aparecerte en distintos lugares de la tierra para que nos demos cuenta de tu influencia de mediadora entre tú, nosotros y tu Hijo Jesús.

Me siento tan emocionado que he buscado en el gran libro de internet lugares y orígenes de la devoción que te tenemos las personas. Permíteme que haya elegido tan sólo algunos sitios para no hacer muy extensivo esta contacto contigo.



EN TODO EL MUNDO

¿Existe algún país en el mundo que no posea al menos un santuario dedicado a la Virgen ? Realmente María ha ocupado el mundo en todos sus continentes, incluso si ciertos de los altos lugares de la oración mariana se han convertido, por su dimensión, en santuarios internacionalmente conocidos y frecuentados por millones de peregrinos cada año.

Así por ejemplo, es el caso de Nuestra Señora de Guadalupe, en México, o de Nuestra Señora de Fátima en Portugal, o de Nuestra Señora de Czestochowa en Polonia, Nuestra Señora de Loreto en Italia, Nuestra Señora de Vladimir en Moscú, Nuestra Señora de Velankanni en India, Nuestra Señora de Lavang en Vietnam Nuestra Señora de Akita en Japón, Nuestra Señora de la Paz de Yamoussoukro en Costa de Marfil, Nuestra Señora de Africa en Argelia, o de Nuestra Señora de Altötting en Alemania, Walsingham en Inglaterra o Lourdes en Francia y muchos más donde se reúnen miles de peregrinos para honrar y orar a la Virgen rezando el Rosario y toda otra intercesión.

Todo esto comenzó evidentemente hace 2006 años en Nazaret de Galilea, pequeño pueblo de Tierra Santa donde María recibió la visita del Arcángel San Gabriel en la Anunciación. Hoy, una gran basílica se levanta en Nazaret en el lugar donde la Virgen

dio el « Si » que le permitió convertirse en la madre del Mesías anunciado a las naciones, Cristo Jesús. Nazaret es el primer santuario mariano universal.

En México: Nuestra Señora de Guadalupe

El segundo monumento católico más visitado del mundo, después del Vaticano es, el de Nuestra Señora de Guadalupe en México, con un total de 14 millones de visitantes por año.

**EL SANTUARIO MARIANO MAS VISITADO DEL
MUNDO**

Cada año, el 12 de diciembre, fecha del aniversario en que la Virgen se le apareció al campesino Juan Diego, una multitud inmensa (entre 4 y 5 millones) se precipita por las calles de México, en peregrinación por el noroeste de la ciudad hacia el monte Tepeyac, donde tuvo lugar la aparición en 1531.

El Papa Juan Pablo II después de una primera visita a México, en enero de 1999, a la edad de 82 años, a pesar del estado frágil de su salud, viajó nuevamente a este país el 30 de julio del 2002. Al día siguiente canonizó a Juan Diego Cuauhtlatoatzin (Aguila que ama) convertido al cristianismo y a quien la Virgen se le apareció en diciembre de 1531.

La conversión prodigiosa de los Aztecas al cristianismo por medio de la Virgen de Guadalupe

En 1521, la capital de la civilización Azteca cae en manos del ejército de Hernán Cortés. Menos de 20 años más tarde, nueve millones de habitantes que durante siglos habían profesado una religión politeísta y practicado los sacrificios humanos más crueles, se convierten al cristianismo. Cada año los Aztecas ofrecían en sacrificio al menos 20.000 hombres, mujeres y niños a sus dioses sedientos de sangre. En 1487, durante una larga ceremonia que duraría cuatro días, en el momento de la consagración de un nuevo templo en Tenochtitlan, unos 80.000 cautivos fueron ofrecidos en sacrificio humano al dios serpiente Quetzalcoatl. ¿Qué ocurrió ese día para que se produjera luego una conversión sin precedente histórico alguno?

Para el Papa Juan Pablo II, Nuestra Señora de Guadalupe es la “Madre de las Américas”

En 1531, una “Señora del Cielo” se le apareció a un modesto indígena en el Tepeyac, una colina situada en el Noroeste de la ciudad de México. La Señora se presenta como la madre del Verdadero Dios, le da instrucciones para que el Obispo haga construir una iglesia en el lugar y le entrega una imagen suya impresa milagrosamente sobre su tilma. La tilma es un vestido muy pobre, hecho a base de fibras de cactus que no debería durar más de 20 años, sin embargo, el día de hoy después de 470 años sigue intacta desafiando así todas las explicaciones científicas sobre su origen. Aparentemente la imagen refleja incluso en sus ojos la silueta de Juan Diego que se encontraba frente a ella en 1531. Su Santidad el Papa Juan Pablo II visitó dos veces el santuario y prosternándose delante de la imagen imploró a la Virgen su asistencia materna bajo la invocación de Madre de las Américas.

TIERRA SANTA

- **Nazaret de Galilea: aquí María recibió al ángel de la Anunciación y donde el Niño Jesús vivió durante treinta años, en el seno de la Sagrada Familia,**
- **Aïn Karim de Judea : donde tiene lugar la Visitación de Isabel encinta de San Juan Bautista,**
- **Belén de Judea (o Kefr Kenna): aquí comienza, durante una boda, la vida pública de Jesús, nuestro Salvador, con el milagro del agua convertida en vino..... María le había dicho a los criados: “Haced lo que El os diga”...**
- **Jerusalén de Judea: aquí la Virgen asiste a la Crucifixión de Jesús en el Gólgota y a su bajada a la Tumba en el campo de Potier, antes de verlo Resucitado en el Cenáculo; aquí también ocurre en el Monte de los Olivos la Ascensión de Cristo Resucitado hacia el Padre, frente a los ojos de su Madre; y en el Monte Sion tiene lugar el misterio de la Dormición y de la Asunción de María hacia los Cielos.**

... Son los primeros santuarios del mundo sobre el misterio mariano: esos donde la Virgen María vivió históricamente los momentos más decisivos del misterio de la Salvación a través de su Hijo, el Verbo de Dios encarnado en el cuerpo y en la historia de los hombres. Desde las orillas del Mar Muerto y del Jordán hasta el lago Tiberíades y el monte Hermon, muchos otros lugares de esta Tierra Santa hollados por el Salvador del mundo y por

María y marcados de santuarios bimilenarios, constituyen hoy día los lugares de peregrinación universalmente más frecuentados.

Todos las grandes órdenes religiosas cristianas están representadas en Tierra Santa, particularmente las órdenes marianas como la de las Hermanas de Nazaret. Cabe mencionar también la Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro de Jerusalén, que remonta a la primera Cruzada.

Hoy, la ciudad de Nazaret es el centro de un proyecto mariano universal:

Este proyecto reúne, por la primera vez, a todas las iglesias tradicionales de Tierra Santa: el proyecto de un Centro Internacional multi-media, la “Casa de María”, en Nazaret mismo, todo muy cerca de la Basílica de la Anunciación, para dar a conocer y hacer amar a la Virgen a través de todas las culturas del mundo. El Centro “María de Nazaret” está en vías de realización e igualmente el sitio internet correspondiente, cuya ambición es la de poder ser consultado tarde o temprano en doce lenguas a fin de hacer brillar cada vez más la belleza del misterio de María y la Salvación del mundo en la persona de Jesucristo.

EL CONTINENTE AMERICANO

El nombre de María se conoce por primera vez en América a finales del Siglo XV, con la llegada de los primeros navegantes y descubridores del Nuevo Mundo. En 1992 el Papa Juan Pablo II viajó a tierras americanas con el objeto de conmemorar el quinto centenario de su evangelización (1492). En efecto, en 1492 Cristóbal Colón arriba, sin saberlo, a las costas de la América Central. Desde la proa de su carabela, llamada por cierto la “Santa María” divisa el continente que será bautizado con el nombre de América.

La América Latina

Es sobre todo en América Latina (central y sur) donde primero se desarrolla la fe católica y la piedad mariana; ahora se conocen innumerables santuarios dedicados a la Virgen (en la mayoría de los casos bajo la invocación de “Inmaculada Concepción”) en esas tierras donde la multitud manifiesta un fervor impresionante y en la que acuden por millones a las citas con la Inmaculada Madre de Dios. Basta citar el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en México, para darse cuenta.

Hoy la Iglesia con frecuencia se complace en calificar al sub-continente latino-americano como el “Continente del Futuro”. Y son abundantes las vocaciones religiosas y sacerdotales que aquí se producen desde hace algunas décadas.

La América del Norte

En cuanto al sub-continente de América del Norte, este conoció la piedad mariana gracias a los misioneros españoles y franceses a partir del siglo XVI, especialmente en el Sur de los Estados Unidos y en Canadá.

- **en las provincias del Sur de Estados Unidos actual (Nuevo México, entre otros) los indios fueron ampliamente evangelizados desde esta época gracias a las misiones católicas llegadas de América.**
- **en el Canadá (francés) la primera colonia católica erigida como ciudad en el Siglo XVII, se llamó “Villa María” en honor a la Santa Virgen. Encontramos, sin embargo, en un mapa de Tierra Nueva fechado en 1527, los nombres de Notre Dame Bay, Conception Bay y St.**

Mary's Bay, tres bahías de las costas Este y Sur Este de la comarca.

Se dice que esos nombres les fueron puestos por un explorador portugués llamado Gaspar de Cortereal; pero se menciona también la aventura de Jacques Cartier, un navegador francés que partió de Saint Malo a explorar los mares del Norte, en un navío cuyo nombre era “María, Estrella del mar”, que llegó en 1534 a Tierra Nueva y a la costa del Labrador y que en 1642 fundó la pequeña colonia de “Villa María” en el Canadá.

Desde finales del siglo XX una renovación del fervor católico y mariano

Muy pronto la Reforma protestante tomará la delantera en una gran parte de América del Norte y al mismo tiempo se erigirá bajo la égida de dirigentes de origen religioso de la Iglesia Reformada, la Federación de Estados Unidos de América. Constatamos, sin embargo, desde finales del siglo XX, una renovación del fervor católico y mariano en América del Norte, especialmente entre los jóvenes, gracias, por una parte, a la inmigración continua de una población de origen latinoamericano y por otra parte debido al impacto de las visitas apostólicas del Papa Juan Pablo II.

Buenos días, María

He estado varias veces en ese lugar maravilloso de tus apariciones.

Y me he sentido conmovido al ver a los enfermos, a los sanos y a todo tipo de gente participando en la procesión de las antorchas, en el rosario, en la fuente.

Me he dado cuenta de la influencia que ejerces sobre todos.

Eres el imán que nos lleva a tu Hijo.

Gracias, Madre, porque nos quieres tanto que te apareciste a una chica pura y santa para que nos diera el mensaje siempre

nuevo de que seamos mejores anhelando nuestra conversión
del mal para ser dignos de ti y de tu amado Hijo Jesús.

Madre, gracias. Te quiero



LA VIRGEN DE LOURDES

Historia

El 11 de febrero de 1858, en la villa francesa de Lourdes, a orilla del río Gave, Nuestra Madre, Santa María manifestó de manera directa y cercana su profundo amor hacia nosotros, apareciéndose ante una niña de 14 años, llamada Bernadette (Bernardita) Soubirous.

La historia de la aparición empieza cuando Bernardita, quien nació el 7 de enero de 1844, salió, junto a dos amigas, en búsqueda de leña en la Roca de Masabielle. Para ello, tenía que atravesar un pequeño río, pero como Bernardita sufría de asma, no podía meter los pies en agua fría, y las aguas de aquel riachuelo estaban muy heladas. Por eso ella se quedó a un lado del río, mientras las dos compañeras iban a buscar la leña.

Fue en ese momento, que Bernardita experimenta el encuentro con Nuestra Madre, experiencia que sellaría toda su vida, “sentí como un fuerte viento que me obligó a levantar la cabeza. Volví a mirar y vi que las ramas de espinas que rodeaban la gruta de la roca de Masabielle se estaban moviendo. En ese momento apareció en la gruta una bellísima Señora, tan hermosa, que cuando se le ha visto una vez, uno querría morirse con tal de lograr volverla a ver”.

“Ella venía toda vestida de blanco, con un cinturón azul, un rosario entre sus dedos y una rosa dorada en cada pie. Me saludó inclinando la cabeza. Yo, creyendo que estaba soñando, me restregué los ojos; pero levantando la vista vi de nuevo a la hermosa Señora que me sonreía y me hacía señas de que me acercara. Pero yo no me atrevía. No es que tuviera miedo, porque cuando uno tiene miedo huye, y yo me hubiera quedado allí

mirándola toda la vida. Entonces se me ocurrió rezar y saqué el rosario. Me arrodillé. Vi que la Señora se santiguaba al mismo tiempo que yo lo hacía. Mientras iba pasando las cuentas de la camándula Ella escuchaba las Avemarías sin decir nada, pero pasando también por sus manos las cuentas del rosario. Y cuando yo decía el Gloria al Padre, Ella lo decía también, inclinando un poco la cabeza. Terminando el rosario, me sonrió otra vez y retrocediendo hacia las sombras de la gruta, desapareció”.

A los pocos días, la Virgen vuelve a aparecer ante Bernardita en la misma gruta. Sin embargo, al enterarse su madre se disgustó mucho creyendo que su hija estaba inventando cuentos –aunque la verdad es que Bernardita no decía mentiras–, al mismo tiempo algunos pensaban que se trataba de un alma del purgatorio, y a Bernardita le fue prohibido volver a la roca y a la gruta de Masabielle.

A pesar de la prohibición, muchos amigos de Bernardita le pedía que vuelva a la gruta; ante ello, su mamá le dijo que consultara con su padre. El señor Soubiruós, después de pensar y dudar, le permitió volver el 18 de febrero.

Esta vez, Bernardita fue acompañada por varias personas, que con rosarios y agua bendita esperaban aclarar y confirmar lo narrado. Al llegar todos los presentes comenzaron a rezar el rosario; es en ese momento que Nuestra Madre se aparece por tercera vez. Bernardita narra así esta aparición: “Cuando estábamos rezando el tercer misterio, la misma Señora vestida de blanco se hizo presente como la vez anterior. Yo exclamé: ‘Ahí está’. Pero los demás no la veían. Entonces una vecina me acercó el agua bendita y yo lancé unas gotas de dicha agua hacia la visión. La Señora se sonrió e hizo la señal de la cruz. Yo le dije: ‘Si vienes de parte de Dios, acércate’. Ella dio un paso hacia delante”.

Luego, la Virgen le dijo a Bernadette: “Ven aquí durante quince días seguidos”. La niña le prometió hacerlo y la Señora le expresó “Yo te prometo que serás muy feliz, no en este mundo, sino en el otro”.

Luego de este intenso momento que cubrió a todos los presentes, la noticia de las apariciones se corrió por toda el pueblo, y muchos acudían a la gruta creyendo en el suceso, aunque otros se burlaban.

Entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858 hubo 18 apariciones. Éstas se caracterizaron por la sobriedad de las palabras de la Virgen, y por la aparición de una fuente de agua que brotó inesperadamente junto al lugar de las apariciones y que desde entonces es un lugar de referencia de innumerables milagros constatados por hombres de ciencia.

Las siguientes apariciones

En la cuarta aparición, el domingo 21 de febrero, la Santísima Virgen lanzando una mirada de tristeza hacia la multitud, dijo a la niña vidente: “Es necesario rezar por los pecadores”.

Luego, el 25 de febrero, la Santa Madre le dijo: “Vete a tomar agua de la fuente”, la niña creyó que le pedía que vaya a tomar agua del río Gave, pero la Madre le señaló que escarbara en el suelo. Bernardita empezó a escarbar y la tierra se abrió y comenzó a brotar agua. Desde entonces aquel manantial ha manado agua sin cesar, un agua prodigiosa donde se han conseguido milagrosas curaciones de miles y miles de enfermos. Este manantial produce cien mil litros de agua al día continuamente desde aquella fecha hasta hoy.

Al día siguiente, la Virgen María subrayó: “Es necesario hacer penitencia”, entonces Bernardita al momento empezó a realizar algunos actos de penitencia. Asimismo, la Virgen le dijo: “Rogarás por los pecadores...Besarás la tierra por la conversión de los pecadores”. Como la Visión retrocedía, Bernardita la seguía de rodillas besando la tierra.

Más adelante, el 2 de marzo la Virgen le dice a Bernardita que les diga a los sacerdotes que Ella desea que construyan allí un templo y que vayan en procesión.

El 25 de marzo, al verla más amable que nunca, Bernardita le pregunta varias veces: Señora, ¿quiere decirme su nombre? La Virgen sonríe y al fin, ante la continua insistencia de la niña, eleva sus manos y sus ojos hacia el cielo y exclama: “Yo soy la Inmaculada Concepción”.

En la aparición del día 5 de abril, la niña permanece en éxtasis, sin quemarse por la vela que se consume entre sus manos.

Finalmente, el 6 de Julio, fiesta de la Virgen del Carmen, Nuestra Señora se apareció más hermosa y más sonriente que nunca e inclinado la cabeza en señal de despedida, desapareció. Ya nunca más la volvió a ver Bernardita en esta tierra. Hasta esa fecha la Virgen se apareció a Bernardita 18 veces, desde el 11 de febrero. En 1876, se edificó allí la actual Basílica, uno de los lugares de peregrinación del mundo Católico. Bernadette fue canonizada por el Papa Pío XI el 8 de diciembre de 1933.

De esta manera, Lourdes se convirtió en uno de los lugares de mayor peregrinaje en el mundo, millones de personas acuden cada año y muchísimos enfermos han sido sanados en sus aguas milagrosas.

La fiesta de Nuestra Señora de Lourdes se celebra el día de su primera aparición, el 11 de febrero.

El Mensaje de la Virgen

El Mensaje que la Santísima Virgen dio en Lourdes, puede resumirse en los siguientes puntos:

- 1.- Es un agradecimiento del cielo por la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, que se había declarado cuatro años antes por Pío IX (1854), al mismo tiempo que así se presenta Ella misma como Madre y modelo de pureza para el mundo que está necesitado de esta virtud.
- 2.- Derramó innumerables gracias de sanaciones físicas y espirituales, para que nos convirtamos a Cristo en su Iglesia.
- 3.- Es una exaltación a la virtudes de la pobreza y humildad aceptadas cristianamente, al escoger a Bernadette como instrumento de su mensaje.
- 4.- Un mensaje importantísimo en Lourdes es el de la Cruz. La Santísima Virgen le repite que lo importante es ser feliz en la otra vida, aunque para ello sea preciso aceptar la cruz. "Yo también te prometo hacerte dichosa, no ciertamente en este mundo, sino en el otro"
- 5.- En todas la apariciones vino con su Rosario: La importancia de rezarlo.

6.- Importancia de la oración, de la penitencia y humildad (besando el suelo como señal de ello); también, un mensaje de misericordia infinita para los pecadores y del cuidado de los enfermos.

7.- Importancia de la conversión y la confianza en Dios

Los primeros milagros

26 de febrero

El agua milagrosa obró el primer milagro. El buen párroco de Lourdes había pedido una señal, y en vez de la muy pequeña que había pedido, la Virgen acababa de darle una muy grande, y no solo a él, sino a toda la población.

Había en Lourdes un pobre obrero de las canteras, llamado Bourriette, quien veinte años antes había tenido el ojo izquierdo severamente lastimado por la explosión de una mina. Era un hombre muy honrado y muy cristiano, quien mandó a la hija a buscarle agua a la nueva fuente y se puso a orar, aunque estaba un poco sucia, se frotó el ojo con ella. Comenzó a gritar de alegría. Las tinieblas habían desaparecido, no le quedaba más que una ligera nubecilla, que fue desapareciendo al seguir lavándose.

Los médicos habían dicho que el jamás se curaría. Al examinarlo de nuevo no quedó más remedio que llamarle a lo sucedido por su nombre: milagro. Y lo más grande era que el milagro había dejado las cicatrices y las lesiones profundas de la herida, pero había devuelto aun así la vista.

Muchos milagros siguen sucediendo en Lourdes por lo que en el santuario hay siempre una multitud de enfermos.

4 de marzo

Siguiendo su costumbre, Bernardita, antes de dirigirse a la gruta, asistió a la Santa Misa. Al final de la aparición, tuvo una gran tristeza, la tristeza de la separación. ¿Volvería a ver a la Virgen?

La Virgen siempre generosa, no quiso que terminara el día sin una manifestación de su bondad: un gran milagro, un milagro maternal.

Un niño de dos años estaba ya agonizando, se llamaba Justino. Desde que nació tuvo una fiebre que iba poco a poco desmoronando su vida. Sus padres, ese día, lo creían muerto. La Madre en su desesperación lo tomó y lo llevó a la fuente. El niño no daba señales de vida. La madre lo metió 15 minutos en el agua que estaba muy fría. Al llegar a la casa, notó que se oía con normalidad la respiración del niño.

Al día siguiente, Justino se despertó con tez fresca y viva, sus ojos llenos de vida, pidiendo comida y sus piernas fortalecidas.

Este hecho conmocionó a toda la comarca y pronto a toda Francia y Europa; tres médicos de gran fama certificaron el milagro, llamándolo de primer orden.

Santa Bernardette

Santa Marie Bernard –Bernardette– Soubirous nació el 7 de enero, de 1844, en el pueblo de Lourdes, Francia. Era la mayor de varios hermanos. Sus padres vivían en un sótano húmedo y miserable, y el papá tenía por oficio botar la basura del hospital.

Desde pequeña, Bernardita tuvo una salud bien delicada a causa de la falta de alimentación suficiente, y del estado lamentablemente pobre de la habitación donde moraba. En los primeros años sufrió la enfermedad de cólera que la dejó sumamente debilitada. Luego, a causa también del clima terriblemente frío en invierno, la santa adquirió desde los diez años la enfermedad del asma.

Tiempo después de las apariciones, Bernardita fue admitida en la Comunidad de Hijas de la Caridad de Nevers. En julio de 1866 comenzó su noviciado y el 22 de septiembre de 1878 pronunció sus votos, falleció unos meses después, el día 16 de Abril de 1879.

Asimismo, la vida de la jovencita, después de las apariciones estuvo llena de enfermedades, penalidades y humillaciones, pero con todo esto fue adquiriendo un grado de santidad tan grande que se ganó enorme premio para el cielo.

En sus primeros años con las monjas, la Santa jovencita sufrió mucho, no solo por su mala salud, sino también a causa que la Madre superiora del lugar que no creía en sus enfermedades, inclusive decía que cojeaba de su pierna, no por el tumor que tenía, sino para llamar la atención.

En su comunidad, la santa se dedicó a ser enfermera y sacristana, y más tarde, por nueve años estuvo sufriendo una dolorosa enfermedad. Al llegarle los agudos ataques exclamaba: “Lo que le pido a Nuestro Señor no es que me conceda la salud, sino que me conceda valor y fortaleza para soportar con paciencia mi enfermedad. Para cumplir lo que recomendó la Sma. Virgen, ofrezco mis sufrimientos como penitencia por la conversión de los pecadores”.

Cuando ya le faltaba poco para morir, llegó un Obispo a visitarla y le dijo que iba camino de Roma, que le escribiera una carta al Santo Padre para que le enviara una bendición, y que él la llevaría personalmente. Bernardita, con mano temblorosa, escribe: “Santo Padre, qué atrevimiento, que yo una pobre hermanita le escriba al Sumo Pontífice. Pero el Sr. Obispo me ha mandado que lo haga. Le pido una bendición especial para esta pobre enferma”. A regreso del viaje, el Obispo le trajo una bendición especialísima del Papa y un crucifijo de plata que le enviaba de regalo el Santo Padre.

El 16 de abril de 1879, estando muy mal de salud y teniendo a penas 35 años, exclamó emocionada: “Yo vi la Virgen. Sí, la vi, la vi ¡Que hermosa era!” Y después de unos momentos de silencio dijo emocionada: “Ruega Señora por esta pobre pecadora”, y apretando el crucifijo sobre su corazón se quedó muerta..

A los funerales de Santa Bernardita asistió una muchedumbre inmensa. Y ella empezó a conseguir milagros de Dios en favor de los que le pedían su ayuda. 30 años más tarde, su cadáver fue exhumado, y hallado en perfecto estado de conservación, unos años después, poco antes de su beatificación, efectuada el 12 de Junio de 1925, se realizó un segundo reconocimiento del cuerpo, el cual seguía intacto.

Santa Bernadette fue canonizada el 8 de Diciembre de 1933. Su cuerpo incorrupto todavía puede verse en el Convento de Nevers,

dentro de un féretro de cristal. La festividad de la Santa se celebra el 16 de Abril.

La Iglesia y las Apariciones de la Virgen

- El 18 de Enero 1862: el obispo firmó la pastoral aprobando las apariciones. Su carácter sobrenatural y la vida tan auténtica de la vidente.
- 1874: el Papa Pío IX concedió al santuario el título de Basílica.
- 1876: coronó solemnemente la estatua de la Virgen.
- León XIII: aprobó el oficio y misa de Lourdes
- Pío X llamó a Lourdes: "sede del poder y de la misericordia de María, donde tuvieron lugar maravillosas apariciones de la Virgen". Además, en 1907, extendió la celebración de la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes a toda la Iglesia universal.
- Pío XI afirmó: "Lourdes, donde la Virgen se apareció varias veces a la bienaventurada Bernardita, donde exhorto a todos los hombres a la penitencia".
- Elevó al honor de los altares a Santa Bernardita Soubirous el 8 de Dic 1933.
- Pío XII: escribió la encíclica "La peregrinación a Lourdes", el más completo de todos los documentos sobre Lourdes".
- Juan XXIII: en la clausura del centenario de las apariciones de Lourdes, recordaba lo siguiente: "La Iglesia, por la voz de sus Papas, no cesa de recomendar a los católicos que presten atención al mensaje de Lourdes"
- Finalmente, Juan Pablo II es el primer Papa que ha peregrinado a Lourdes, en el año de 1983, con motivo del 125 aniversario de

las apariciones. Allí ofició la Santa Misa el día 15 de Agosto, afirmando dos veces: "Venimos en peregrinación a Lourdes, donde María dijo a Bernardita: "Yo soy la Inmaculada Concepción" y añadió: "Aquí habló con una simple muchacha de Lourdes, rezó con ella el rosario, le dio varios mensajes, y concluyó el Papa diciendo: "la Virgen viene a salvar a los pecadores".

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LOURDES

Oh María, que te apareciste a Bernardita
en la cavidad de la roca;
al frío y a las sombras del invierno
tú les trajiste el calor de tu presencia
y el resplandor de tu belleza.

Infunde la esperanza, renueva la confianza
en el vacío de nuestras vidas,
antas veces sumidas en la sombra,
y en el vacío de nuestro mundo,
en el que el Mal hace valer su fuerza.

Tú, que eres la Inmaculada Concepción,
socórrenos, pues somos pecadores.
Danos humildad para la conversión
y valor para la penitencia.

Enséñanos a rezar por todos los hombres.
Guíanos a la fuente de la verdadera vida.

Ayúdanos a caminar como peregrinos
en el seno de la Iglesia.

Estimula en nosotros el hambre de la
Eucaristía, pan del caminante, el Pan de Vida.

Oh María, el Espíritu Santo hizo en ti
maravillas:
Él, con su poder, te ha colocado junto al
Padre, en la gloria de tu Hijo, el Viviente.

Vuelve tu maternal mirada a nuestras miserias del cuerpo y del
espíritu.

Que tu presencia, como luz reconfortante,
brille a nuestro lado en el trance de la muerte.

Queremos rezarte, oh María,
con sencillez de niños, como Bernardita.

Que entremos, como ella, en el espíritu
de las Bienaventuranzas;
así podremos, ya aquí abajo,
empezar a conocer las alegrías del Reino
y cantar contigo tu Magnificat.

¡Gloria a Ti, Virgen María,
dichosa servidora del Señor,
Madre de Dios,
morada del Espíritu Santo!
¡Amén!

LA VIRGEN DE FÁTIMA

Buenos días, María

Me acuerdo de aquellas tardes y mañanas pasadas en tu santuario.
Grande llanura, grandes corazones atraídos por ti.
Y por mi memoria pasan los pastorcillos, los secretos a Lucía.
Pero, emocionado por la multitud, me imaginaba al Papa Juan

Pablo II aquel día que fue a verte para darte las gracias por haberlo librado de la muerte.

He aprendido en tu presencia y con el recuerdo de los pastorcillos el amor por la vida sencilla.

Quiero dejar fuera de mí toda mercancía que no sea de tu agrado, para, por el contrario, hacer que en mí crezca sólo tu amor.

Gracias, preciosa Virgen de Fátima

Las Apariciones

En preparación para las apariciones de Nuestra Señora, un ángel quien se identificó como el Ángel de Portugal, le habló en primer lugar a los niños diciéndoles: "No teman. Yo soy el ángel de la Paz. Recen conmigo".

Luego el se arrodilló, doblándose hasta tocar el suelo con su frente y rezó: "Dios mío, yo creo, yo adoro y yo te amo!, te pido perdón por aquellos que no creen, no adoran, no confían y no te aman!" El dijo esta oración tres veces. Cuando se paró, le dijo a los niños "Recen así. Los corazones de Jesús y María están atento a la voz de sus suplicasiones" El dejó los niños quienes empezaron a decir esta oración frecuentemente.

Las apariciones del Ángel de Portugal (1916)

En la Portugal rural del 1917 no es inusual el ver a los niños llevando a sus rebaños a pastorear. Esto es lo que los niños de la familia Marto y Santos, todos primos, hacían en estos días. Casi siempre eran Lucía Santos, Francisco Marto y su hermana Jacinta, los que con gusto tomaban esta responsabilidad agradecidos por el chance de estar al aire libre y de jugar mientras las ovejas pastoreaban en silencio. Ellos llevaban a pequeños grupos de ovejas a pastorear en parcelas pertenecientes a sus padres en

diferentes partes de la sierra, el altiplano en el que se encontraba el pueblito de Fátima (donde la Iglesia parroquial se encontraba) y Aljustrel (donde vivían los niños). Dos miradores favoritos eran las colinas que miraban a Aljustrel, cerca de un campo llamado Loca do Cabeco (Lugar de la Cabeza) y la Cova da Iria (Enseñada de Irene) a una distancia de Fátima. En estos lugares ocurrieron las apariciones que cambiarían el curso de la vida de estos niños y de la historia del siglo 20.

:: Primera Aparición del Angel de Portugal

:: Segunda Aparición del Angel de Portugal

:: Tercera Aparición del Angel de Portugal

Apariciones de la Santísima Virgen María (1917)

Casi 8 meses pasaron desde la última aparición del Ángel. Lucía, Francisco y Jacinta continuaron a obrar lo que el ángel les había enseñado, orando y ofreciendo sacrificios al Señor. Lucía tenía ahora 10 años, Francisco nueve en Junio y Jacinta acababa de cumplir siete en marzo cuando el 13 de mayo de 1917, decidieron de llevar sus ovejas en unas colinas que pertenecían al padre de Lucía conocidas como Cova da Iria, o Enseñada de Irene. Fue ahí, solo con una excepción, donde la Santísima Virgen bajo el nombre de Nuestra Señora del Rosario se les apareció en seis ocasiones en 1917, y una novena vez en 1920 (sólo a Lucía).

Tan importante como el lugar y el momento eran la situación a nivel mundial. En esos momentos la Primera Guerra Mundial hacía estragos en Europa, conduciendo a la humanidad a la forma más salvaje de guerra vista hasta el día de hoy. En la lejanía de Moscú, Lenin preparaba la revolución que volcó el orden social Ruso en Noviembre de 1917 y en la que se sumergió eventualmente casi la mitad de los habitantes de esta tierra. Fue en este contexto en el que el cielo intercede por la tierra para

proveer el antídoto para los males morales y sociales del mundo – el mensaje de Fátima.

:: Aparición del 13 de mayo de 1917

:: Aparición del 13 de junio de 1917

:: Aparición del 13 julio de 1917

:: Aparición del 19 agosto de 1917

:: Aparición del 13 septiembre de 1917

:: Aparición del 13 octubre de 1917

Fuente: **www.ewtn.com**



LOS TRES PASTORCITOS

LUCÍA DE JESÚS



La principal protagonista de las apariciones, nació el 22 de marzo de 1907. En Aljustrel, perteneciente a la parroquia de Fátima.

El día 17 de junio de 1921 ingresó en el Asilo de Vilar (Porte), dirigido por las religiosas de Santa Dorotea. Después fue para Tuy, donde tomó el hábito y le pusieron el nombre de María Lucía de Los Dolores.

Hizo su profesión religiosa de votos temporales el 3 de octubre de 1928 y el 3 de octubre 1934 los perpetuos. En el día 24 de marzo de 1948 ingresó en el Carmelo de Santa Teresa en Coimbra, tomando el nombre de Hermana María Lucía del Corazón Inmaculado. En el día 1 de mayo de 1949 hizo sus votos solemnes.

La Hermana Lucía vino a Fátima varias veces: el 22 de mayo de 1946; el 13 de mayo de 1967; en 1981 para dirigir en el Carmelo de Fátima un trabajo de pintura sobre las apariciones; el 13 de mayo de 1982 y el 13 de mayo de 1991.

Fue llamada a la Casa del Padre el 13 de febrero de 2005.

FRANCISCO MARTO



Nació en Aljustrel, Fátima, el 11 de Junio de 1908. Fue bautizado el 20 de Junio de 1908.

Cayó victima de la neumonía en Diciembre de 1918 y falleció en Aljustrel a las 22 horas del día 4 de Abril de 1919.

Sus restos mortales quedaron sepultados en el cementerio parroquial de Fátima hasta el día 13 de marzo de 1952, fecha en que fueron trasladados para la Basílica de Cova da Iria (lado derecho según se entra).

Su gran preocupación era la de “consolar a Nuestro Señor”. El Espíritu de amor y reparación para con Dios ofendido, fueron notables en su vida tan corta. Pasaba horas “pensando en Dios”. Según su historia, el pequeño Francisco pasaba largas horas "pensando en Dios", por lo que siempre fue considerado como un contemplativo.

Su precoz vocación de eremita fue reconocida en el decreto de heroicidad de virtudes, según el que después de las apariciones "se escondía detrás de los árboles para rezar solo; otras veces subía a los lugares más elevados y solitarios y ahí se entregaba a la oración tan intensamente que no oía las voces de los que lo llamaban".

JACINTA MARTO



Nació en Aljustrel, Fátima, el 11 de Marzo de 1910. Fue bautizada el 19 de Marzo de 1910. Víctima de la neumonía cayó enferma en Diciembre de 1918. Estuvo internada en el Hospital de Villa Nueva de Ourém y por fin en Lisboa, en el hospital de D. Estefanía donde murió a las 22.30 horas del día 20 de Febrero de 1920.

Del 21 de Enero al 2 de Febrero de 1920, estuvo en el Orfanato de Nuestra Señora de los Milagros, en la Calle de Estrella, en Lisboa, casa fundada por la D. María Godinho, a quien Jacinta llamaba "Madrina". Fue celebrada la Misa de cuerpo presente en la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, en Lisboa, donde su cuerpo estuvo depositado hasta el día 24, día en que fue transportada a una urna para el cementerio de Villa Nueva de Ourém. Fue trasladada para el cementerio de Fátima el 12 de Septiembre de 1935, fecha en que la urna fue abierta.

El 1 de Mayo de 1951 fue finalmente trasladada a la Basílica del Santuario.

Más allá de las 5 Apariciones de la Cova de Iría y 1 de los Ángeles, Nuestra Señora se le apareció a Jacinta 4 veces más en casa durante la enfermedad, 1 en la Iglesia Parroquial en un jueves de la Ascensión, y aún en Lisboa en el Orfanato y en el hospital.

Su vida fue caracterizada por el Espíritu de sacrificio, el amor al Corazón de María, al Santo Padre y a los pecadores.

Llevada por la preocupación de la salvación de los pecadores y del desagravio al Corazón Inmaculado de María, de todo ofrecía un sacrificio a Dios, como les recomendará el Ángel, diciendo siempre la oración que Nuestra Señora les enseñará: "Oh Jesús, es por nuestro amor, por la conversión de los pecadores (y acrecentada, por el Santo Padre) y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María".

LOS SECRETOS DE FÁTIMA

Dos de los tres secretos revelados por la hermana Lucía en 1942 son:

1) "Ustedes han visto el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarles, Dios desea establecer en el mundo devoción a mi Inmaculado Corazón."

2) "La Primera Guerra mundial terminara pronto. Sin embargo, si la humanidad no deja de ofender a Dios, otra guerra peor surgirá en el Reino del Papa Pío XI. Cuando ustedes vean una noche iluminada por una luz desconocida, sepan que éste es el gran signo que Dios les da, porque el va a castigar el mundo por sus crímenes a través de las guerras, el hambre, la persecución de la Iglesia y del Santo Padre. Para impedir esto, Yo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión de reparación de los Primeros Sábados.

Si mi petición es acatada, Rusia se convertirá, y habrá paz. Si no, Rusia transmitirá sus errores a través del mundo, promoviendo guerras y la persecución de la Iglesia; los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas; en el final mi Inmaculado Corazón triunfará. El santo Padre consagrara Rusia a mi la cual se convertirá, y algún tiempo de paz se le dará al mundo."

TEXTO ORIGINAL DEL TERCER SECRETO DE FÁTIMA

Explicación del Card. Ratzinger

Tercera parte del secreto de Fátima, revelado el 13 de julio de 1917 a los tres pastorcillos en la Cueva de Iria-Fátima y transcrito por Sor Lucía el 3 de enero de 1944. Fue hecho público por el Secretario de Estado, Cardenal Angelo Sodano, el 13 de mayo del 2000.

"Escribo en obediencia a Vos, Dios mío, que lo ordenáis por medio de Su Excelencia Reverendísima el Señor Obispo de Leiria y de la Santísima Madre vuestra y mía.

"Después de las dos partes que ya he expuesto, hemos visto al lado izquierdo de Nuestra Señora un poco más en lo alto a un

ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; centelleando emitía llamas que parecía iban a incendiar el mundo; pero se apagaban al contacto con el esplendor que Nuestra Señora irradiaba con su mano derecha dirigida hacia él; el Ángel señalando la tierra con su mano derecha, dijo con fuerte voz: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia! Y vimos en una inmensa luz qué es Dios: 'algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan ante él' a un Obispo vestido de Blanco 'hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre'. También a otros Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran Cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con la corteza; el Santo Padre, antes de llegar a ella, atravesó una gran ciudad medio en ruinas y medio tembloroso con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, rezando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino; llegado a la cima del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros de arma de fuego y flechas; y del mismo modo murieron unos tras otros los Obispos sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seglares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones. Bajo los dos brazos de la Cruz había dos Ángeles cada uno de ellos con una jarra de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los Mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios".

Comentario Teológico del Card. Joseph Ratzinger

El Comentario Teológico del Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe está dividido en tres partes: Revelación pública y revelaciones privadas, su lugar teológico; La estructura antropológica de las revelaciones privadas; Un intento de interpretación del secreto de Fátima.

1) "El término 'revelación pública' designa la acción reveladora de Dios destinada a toda la humanidad, que ha encontrado su expresión literaria en las dos partes de la Biblia: el Antiguo y el

Nuevo Testamento. Se llama 'revelación' porque en ella Dios se ha dado a conocer progresivamente a los hombres, hasta el punto de hacerse él mismo hombre, para atraer a sí y para reunir en sí a todo el mundo por medio del Hijo encarnado, Jesucristo.

En Cristo Dios ha dicho todo, es decir, se ha manifestado a sí mismo y, por lo tanto, la revelación ha concluido con la realización del misterio de Cristo que ha encontrado su expresión en el Nuevo Testamento".

2)La "revelación privada", en cambio, "se refiere a todas las visiones y revelaciones que tienen lugar una vez terminado el Nuevo Testamento; es ésta la categoría dentro de la cual debemos colocar el mensaje de Fátima.

La autoridad de las revelaciones privadas -prosigue el cardenal Ratzinger- es esencialmente diversa de la única revelación pública: ésta exige nuestra fe". La revelación privada, en cambio, "es una ayuda para la fe, y se manifiesta como creíble precisamente porque remite a la única revelación pública".

Citando al teólogo flamenco E. Dhanis, el prefecto para la Fe afirma que "la aprobación eclesiástica de una revelación privada contiene tres elementos: el mensaje en cuestión no contiene nada que vaya contra la fe y las buenas costumbres; es lícito hacerlo público, y los fieles están autorizados a darle en forma prudente su adhesión". "Un mensaje así puede ser una ayuda válida para comprender y vivir mejor el Evangelio en el momento presente; por esto no se debe descartar. Es una ayuda que se ofrece, pero no es obligatorio hacer uso de la misma".

El cardenal Ratzinger subraya también que "la profecía en el sentido de la Biblia no quiere decir predecir el futuro, sino explicar la voluntad de Dios para el presente, lo cual muestra el recto camino hacia el futuro".

La parte más importante del Comentario Teológico está dedicada a "un intento de interpretación del secreto de Fátima". Del mismo modo que la palabra clave de la primera y de la segunda parte del

"secreto" es la de "salvar almas", "la palabra clave de este 'secreto' es el triple grito: '**¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!**'. Viene a la mente el comienzo del Evangelio: 'paenitemini et credite evangelio' (Mc 1,15). Comprender los signos de los tiempos significa comprender la urgencia de la penitencia, de la conversión y de la fe. Esta es la respuesta adecuada al momento histórico, que se caracteriza por grandes peligros y que serán descritos en las imágenes sucesivas. Me permito insertar aquí un recuerdo personal: en una conversación conmigo, Sor Lucia me dijo que le resultaba cada vez más claro que el objetivo de todas las apariciones era el de hacer crecer siempre más en la fe, en la esperanza y en la caridad. Todo el resto era sólo para conducir a esto".

3) Después, el prefecto de la Congregación para la Fe pasa revista a las "imágenes" del secreto. "El ángel con la espada de fuego a la derecha de la Madre de Dios recuerda imágenes análogas en el Apocalipsis. Representa la amenaza del juicio que incumbe sobre el mundo. La perspectiva de que el mundo podría ser reducido a cenizas en un mar de llamas, hoy no es considerada absolutamente pura fantasía: el hombre mismo ha preparado con sus inventos la espada de fuego".

"La visión muestra después la fuerza que se opone al poder de destrucción: el esplendor de la Madre de Dios, y proveniente siempre de él, la llamada a la penitencia. De este modo se subraya la importancia de la libertad del hombre: el futuro no está determinado de un modo inmutable, y la imagen que vieron los niños no es una película anticipada del futuro, de la cual nada podría cambiarse. En realidad, toda la visión tiene lugar sólo para llamar la atención sobre la libertad y para dirigirla en una dirección positiva. (...) Su sentido es el de movilizar las fuerzas del cambio hacia el bien. Por eso están totalmente fuera de lugar las explicaciones fatalísticas del 'secreto' que dicen que el atentador del 13 de mayo de 1981 habría sido en definitiva un instrumento de la Providencia. (...) La visión habla más bien de los peligros y del camino para salvarse de los mismos".

Pasando a las siguientes imágenes, "el lugar de la acción -explica el cardenal Ratzinger- aparece descrito con tres símbolos: una montaña escarpada, una gran ciudad medio en ruinas, y finalmente una gran cruz de troncos rústicos. Montaña y ciudad simbolizan el lugar de la historia humana: la historia como costosa subida hacia lo alto, la historia como lugar de la humana creatividad y de la convivencia, pero al mismo tiempo como lugar de las destrucciones, en las que el hombre destruye la obra de su propio trabajo (...) Sobre la montaña está la cruz, meta y punto de orientación de la historia. En la cruz la destrucción se transforma en salvación; se levanta como signo de la miseria de la historia y como promesa para la misma".

"Aparecen después aquí personas humanas: el Obispo vestido de blanco ('hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre'), otros Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y, finalmente, hombres y mujeres de todas las clases y estratos sociales. El Papa parece que precede a los otros, temblando y sufriendo por todos los horrores que lo rodean. No sólo las casas de la ciudad están medio en ruinas, sino que su camino pasa

en medio de los cuerpos de los muertos. El camino de la Iglesia se describe así como un vía-crucis, como camino en un tiempo de violencia, de destrucciones y de persecuciones. En esta imagen, se puede ver representada la historia de todo un siglo. Del mismo modo que los lugares de la tierra están sintéticamente representados en las dos imágenes de la montaña y de la ciudad, y están orientados hacia la cruz, también los tiempos son representados de forma compacta".

"En la visión podemos reconocer el siglo pasado como siglo de los mártires, como siglo de los sufrimientos y de las persecuciones contra la Iglesia, como el siglo de las guerras mundiales y de muchas guerras locales que han llenado toda su segunda mitad y han hecho experimentar nuevas formas de crueldad. En el 'espejo' de esta visión vemos pasar a los testigos de la fe de decenios".

El prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe afirma también que en el vía crucis de este siglo "la figura del Papa tiene un papel especial. En su fatigoso subir a la montaña podemos encontrar indicados con seguridad juntos diversos Papa, que empezando por Pío X hasta el Papa actual han compartido los sufrimientos de este siglo y se han esforzado por avanzar entre ellos por el camino que lleva a la cruz. En la visión también el Papa es matado en el camino de los mártires)No podía el Santo Padre, cuando después del atentado del 13 de mayo de 1981 se hizo llevar el texto de la tercera parte del 'secreto', reconocer en él su propio destino? Había estado muy cerca de las puertas de la muerte y él mismo explicó el haberse salvado con las siguientes palabras: 'fue una mano materna la que guió la trayectoria de la bala y el Papa agonizante se detuvo en el umbral de la muerte' (13 de mayo de 1994). Que 'una mano materna' haya desviado la bala mortal muestra sólo una vez más que no existe un destino inmutable, que la fe y la oración son poderosas, que pueden influir en la historia y, que al final, la oración es más fuerte que las balas, la fe más potente que las divisiones".

La conclusión del secreto, prosigue el cardenal Ratzinger, "recuerda imágenes que Lucía puede haber visto en libros piadosos, y cuyo contenido deriva de antiguas intuiciones de fe. Es una visión consoladora, que quiere hacer maleable por el poder salvador de Dios una historia de sangre y lágrimas. Los ángeles recogen bajo los brazos de la cruz la sangre de los mártires y riegan con ella las almas que se acercan a Dios. La sangre de Cristo y la sangre de los mártires están aquí consideradas juntas: la sangre de los mártires fluye de los brazos de la cruz. Su martirio se lleva a cabo de manera solidaria con la pasión de Cristo y se convierte en una sola cosa con ella".

"La visión de la tercera parte del secreto tan angustiosa en su comienzo, se concluye pues con una imagen de esperanza: ningún sufrimiento es vano y, precisamente una Iglesia sufriente, una Iglesia de mártires, se convierte en señal orientadora para la búsqueda de Dios por parte del hombre (...) del sufrimiento de los testigos deriva una fuerza de purificación y de renovación, porque

es actualización del sufrimiento mismo de Cristo y transmite en el presente su eficacia salvífica".

¿Qué significa en su conjunto (en sus tres partes), el "secreto" de Fátima?, se pregunta por último el cardenal Ratzinger. "Ante todo debemos afirmar con el cardenal Sodano: 'los acontecimientos a los que se refiere la tercera parte del 'secreto' de Fátima parecen pertenecer ya al pasado'. En la medida en que se refiere a acontecimientos concretos ya pertenecen al pasado. Quien había esperado impresionantes revelaciones apocalípticas sobre el fin del mundo o sobre el curso futuro de la historia se desilusionará. Fátima no nos ofrece este tipo de satisfacción de nuestra curiosidad, lo mismo que la fe cristiana no quiere y no puede ser un mero alimento para nuestra curiosidad. Lo que queda de válido lo hemos visto de inmediato al inicio de nuestras reflexiones sobre el texto del 'secreto': la exhortación a la oración como camino para la 'salvación de las almas' y, en el mismo sentido, la llamada a la penitencia y a la conversión".

"Quisiera al final volver aún sobre otra palabra clave del 'secreto', que con razón se ha hecho famosa: 'mi Corazón Inmaculado triunfará'. ¿Qué quiere decir esto? Que el corazón abierto a Dios, purificado por la contemplación de Dios, es más fuerte que los fusiles y que cualquier tipo de arma. El fiat de María, la palabra de su corazón, ha cambiado la historia del mundo, porque ella ha introducido en el mundo al Salvador, porque gracias a este 'sí' Dios pudo hacerse hombre en nuestro mundo y así permanece ahora y para siempre. El maligno tiene poder en este mundo, lo vemos y lo experimentamos continuamente; él tiene poder porque nuestra libertad se deja alejar continuamente de Dios".

"Pero desde que Dios mismo tiene corazón humano y de ese modo ha dirigido la libertad del hombre hacia el bien, hacia Dios, la libertad hacia el mal ya no tiene la última palabra. Desde aquel momento cobran todo su valor las palabras de Jesús: 'padeceréis tribulaciones en el mundo, pero tened confianza; yo he vencido al mundo' (Jn 16,33). El mensaje de Fátima nos invita a confiar en esta promesa".

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Buenos días, María

En esta preciosa plaza del Pilar, en honor de tu nombre, me encuentro esta mañana soleada y fresca por la brisa que viene del cercano río Ebro.

He entrado en tu templo cantando de gozo y alegría, acompañado por muchos peregrinos con el deseo de hablar contigo, de exponerte mis cuidados, mis ilusiones y mi debilidades.

Sé que como madre, me amas, me entiendes y me recuerdas tu alientos a Santiago cuando, aquí mismo, le impulsase la evangelización de España.

Junto a ti, madre del Pilar, refuerzo mi fe y quiero ser coherente con ella y sus exigencias.

Gracias, María del Pilar



Se celebra el 12 de Octubre, día de la Hispanidad. Rezamos en el himno de Laudes de esta fiesta: "Santa María del Pilar, escucha nuestra plegaria, al celebrar tu fiesta, Madre de Dios y Madre de los hombres, Reina y Señora. Tú, la alegría y el honor del pueblo, eres dulzura y esperanza nuestra: desde tu trono, miras, guardas, velas, Madre de España. Árbol de vida, que nos diste a Cristo, fruto bendito de tu seno virgen, ven con nosotros hasta que llegemos, contigo al puerto".

Y el himno de Vísperas resume los anhelos que todos los

cristianos españoles y de todo el mundo, que hoy celebran la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, debieran procurar vivir a lo largo de toda su vida:

"Esa columna, sobre la que posa, leve sus plantas tu pequeña imagen, sube hasta el cielo: puente, escala, guía, de peregrinos. Cantan tus glorias las generaciones, todas te llaman bienaventurada, la roca firme, junto al Ebro enhiesta, gastan a besos. Abre tus brazos virginales, madre, vuelve tus ojos misericordiosos, tiende tu manto, que nos acogemos, bajo tu amparo".

Lo cierto es que desde muy antiguo se la venera a la Virgen María del Pilar en este lugar de Zaragoza (España) y que desde muy antiguo también se levantó en su honor una sencilla capilla que con el tiempo fue dando lugar al suntuoso templo mariano donde hoy recibe visitas de todos los cristianos venidos de todas partes del mundo. Y no hay duda de que es el Templo de la raza, el que marca los hitos por los que se mueve la fe en España y en los pueblos que de los españoles recibieron la fe de Jesucristo y el amor hacia su Madre.

La Virgen María, allá por el año cuarenta, cuando todavía vivía en carne mortal, al despedirse el Apóstol Santiago a predicar la fe de Jesucristo, le prometió la Virgen que en aquel lugar donde más se convirtieran a su Hijo se le manifestaría ella. Al llegar a las riberas del Ebro en Cesaraugusta -la actual Zaragoza- "se convirtieron siete hombres para la fe de Cristo". La Virgen María cumplió su promesa y se le apareció trayendo una columna y rogándole que edificaran una capilla donde fuera adorado su Hijo Jesucristo por todos los siglos y le prometió "milagros admirables sobre todos los que imploren, en sus necesidades, mi auxilio. Este pilar quedará aquí hasta el fin de los tiempos, para que nunca le falten adoradores a Jesucristo".

La Sagrada Escritura habla de la columna que guiaba al pueblo de Dios durante el destierro hacia la tierra prometida. Esa columna debe ser para nosotros este Pilar de Zaragoza que ha recibido a

través de los siglos la fe de nuestros padres y que ha amparado a cuantos a ella, a María, se han dirigido.

Siempre tiene gentes, venidas de todas las partes de España y aún más allá, para venerar este sagrado lugar donde reside María, la Madre, la Señora, siempre con los brazos y el corazón abiertos para bendecir, amparar, y consolar. No sólo el día 12 de octubre, que se celebra su fiesta, sino cada día miles de corazones se postran ante ella en este privilegiado lugar de oración, de recepción de sacramentos, de vivencia de nuestra fe.

Entre los grandes prodigios obrados por su medio sólo recordamos esos dos: El acaecido el 1637 con Miguel Pellicer, vecino de Calanda (España) a quien le devolvió la pierna sana después de que la tuviera tres años y cinco meses enterrada. Otro prodigio es más reciente: El 3 de agosto de 1936 los enemigos de la fe en España arrojaron tres bombas sobre el templo. Una cayó en frente de la Basílica que no causó desperfecto alguno y las otras dos sobre la misma Santa Capilla, sin explotar.

A continuación, os presento parte de un texto escrito por el religioso marianista Padre José María Salaverri:

"¡Qué pequeña eres, pero que influencia tan grande tienes!" dijo Juan Pablo II en una de sus visitas a la Virgen de la columna. Y así es efectivamente. Los 38 cm. de la imagen de la Virgen del Pilar, sobre una columna de jaspe de 1.77 m., parecen la viva expresión material del Magnificat: "Ha mirado la pequeñez de su sierva... Ha hecho grandes cosas por mi".

En la liturgia del 12 de octubre puede leerse como primera lectura de la misa los versículos 12-14 del capítulo 1 de los Hechos de los apóstoles. Después de enumerar a los once apóstoles, Lucas nos dice que estaban en oración con "María, la madre de Jesús". Presencia aparentemente discreta, de segundo plano. María, sencilla, como perdida entre apóstoles, discípulos y discípulas, pero ¡qué fuerza emana de esas palabras! Como semilla que germina y da fruto abundante. Dice Juan Pablo II:

"Doy fervientes gracias a Dios por la presencia singular de María en esta tierra española donde tantos frutos ha producido."

Y el evangelio es también corto y significativo: una mujer que levanta la voz declarando dichosos el vientre y los pechos de la madre de Jesús. Y el mismo Jesús que replica: "Mejor: ¡dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen!" Elogio que se aplica en primer lugar y plenamente a María, la "dichosa por haber creído"; pero que se siente más dichosa todavía al poder "dar" a todos ese Jesús concebido en su vientre y alimentado a sus pechos.

María del Pilar, en su fiesta del 12 de octubre de 1492, se convierte en proa de nave misionera. Es ella quien parece regalar a su hijo un nuevo mundo, a través de Colón y sus marineros, a bordo de tres carabelas, cuya capitana se llama la Santa María. Por eso Juan Pablo II, hace un alto en Zaragoza el 10 de octubre de 1984, camino de Santo Domingo para inaugurar la novena de años que van a preparar la celebración de la llegada del cristianismo a tierras americanas. Dice el Papa:

"Brilla aquí en la tradición firme y antiquísima del Pilar la dimensión apostólica de la Iglesia en todo su esplendor (...) La fe que los misioneros españoles llevaron a Hispanoamérica es una fe apostólica heredada de la fe de los apóstoles, según venerable tradición que aquí junto al Pilar tiene su asiento".

La columna sobre la que se mantiene, firme y erguida, la frágil imagen de la Virgen, está cargado de simbolismo. Evoca la columna de fuego que, de noche, guiaba a los israelitas por el desierto. "Faro esplendente", la llama el himno a la Virgen del Pilar, es decir, la que, en las noches oscuras de los cristianos, mantiene viva la luz de la fe. La columna evoca también la solidez del edificio de la Iglesia, siempre perseguida, pero siempre en pie, manteniendo la esperanza del que, como dice también el himno, "se abraza a tu Pilar", Virgen María. El himno nos dice también que ese pilar ha sido un "rico presente de

caridad" del amor de Dios, que nunca desampara a su pueblo en los momentos difíciles.

La oración colecta de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar es una obra maestra de síntesis: rico contenido teológico y sencilla plegaria:

*Dios todopoderoso y eterno,
que en la gloriosa Madre de tu Hijo
has concedido un amparo celestial
a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar,
concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe,
seguridad en la esperanza y constancia en el amor.*

Innumerables han sido los que han recibido, de María del Pilar, fortaleza en la fe. A imitación de la virgen Engracia y sus 18 compañeros mártires, fuertes en la fe en la persecución de Diocleciano, en el año 304, sufriendo con entereza los más atroces suplicios para mantener intacta la fe de su bautismo.

Innumerables han sido los que han recibido, de María del Pilar, la seguridad en la esperanza. Como aquel desterrado de la revolución francesa, el beato Guillermo José Chaminade, que pasa tres años a los pies del Pilar de 1797 a 1800, seguro en la esperanza de un renacimiento cristiano en su patria. Para asegurarla, la Virgen del Pilar le inspira sus fundaciones marianistas para renovar la fe de la juventud de su patria y del mundo. Y sus hijos e hijas, agradecidos, han llevado a todo el mundo su nombre, su imagen y su devoción.

Innumerables han sido los que han recibido, de María del Pilar, la constancia en el amor. Como aquella joven mujer de 23 años, María Rafols, que llega a Zaragoza en 1804, dispuesta a atender con un grupo de compañeras a los pobres y enfermos: las Hijas de la caridad de Santa Ana. Durante los dos sitios de Zaragoza, en plena guerra de la Independencia, merecerá que la ciudad de Zaragoza la declare "heroína de la caridad".

Fe, esperanza y amor reparte la Virgen desde su Pilar, desde su atalaya zaragozana. Con razón, el Papa Juan Pablo terminaba su oración a la Virgen:

"Virgen Santa del Pilar: aumenta nuestra fe, consolida nuestra esperanza, aviva nuestra caridad... Fomenta en los jóvenes la disponibilidad para una entrega plena a Dios. Protege a España entera y a sus pueblos, a sus hombres y mujeres. Y asiste maternalmente, oh María, a cuantos te invocan como patrona de la Hispanidad."

POLONIA

Buenos días, María

Me siento lejos de mi patria físicamente. Pero ante tu presencia morena, acogedora y atrayente siento que mi corazón se une a todos los peregrinos polacos y de esta naciones del Este.

Madre, veo que el clima es frío, nevado en invierno. Pero el clima de quienes estamos aquí en tu templo somos tus hijos unidos con corazones cálidos.

Eres tú quien nos reúne aquí atraídos por la devoción que extiendes por todo el mundo.

Tu nombre me suena a raro. Pero no así tu corazón, que arde de amor por todos y cada uno.

Quiero encender en tu lugar sagrado una vela como recuerdo vivo de que me quieres siempre.

¡Qué guapa eres, María, así tan pequeña y morenita!

Antes me hacía la ilusión de que serías rubia como la mayoría de las mujeres de estos lugares.

Pero te amo igual

***** Czestochova (pronuciado "Chestojova")*** Divina Misericordia*****

Galería deArte: Czestochowa Divina Misericordia

CZESTOCHOWA

Jasna Gora, Polonia, 1384

Virgen y Basílica Santuario Otra Pintura

En Polonia se venera la Virgen de Czestohowa, desde 1384, en "Jasna Gora" que significa "monte de la luz", en la Diócesis de Cracow, donde fue Obispo el Papa actual, Juan Pablo II.



Es la pintura que le hizo San Lucas a la Virgen, cuando todavía vivía, sobre una mesa hecha por San José.

La pintura, según la tradición, fue hecha en Éfeso, donde vivía la Virgen con San Juan, pasó a Jerusalén, Santa Helena la llevó a Constantinopla, después a Rusia, y en 1384 a Polonia.

La Virgen es morenita, "morena y bella", dice el Cantar de los Cantares 1:5. Tiene dos cicatrices en la cara, hechas por un hereje husita en 1430, y otra en el cuello hecha por una flecha tártara. Las han tratado de quitar con toda clase de pinturas y detergentes, pero siempre salen de nuevo, ¡parece que la Virgen quiere que le queden!.

Yo estuve en Jasna Gora, y **es impresionante el número de relatos de milagros**, las 4 paredes del Santuario están repletas de placas con testimonios de sanaciones; si en Lourdes los hay por cientos, aquí los hay por miles...En 1957 se contaron más de 1.500 milagros, de ciegos, mancos, cojos, mudos, cánceres, asma, corazón... y 17 de muertos resucitados.

El milagro más espectacular de la historia fue la "triple resurrección" que le ocurrió a la familia de Marcín Lanio en 1540, que asombró a toda Europa: Tenía dos hijos, y el niño mató a la niña sin querer, jugando; se escondió asustado en el horno, y la madre lo mató, al encenderlo, sin saber que el niño estaba allí. Al darse cuenta se volvió loca. Y cuando Marcián llegó a la casa, pensó que su esposa había matado a sus dos hijos, y de un hachazo le rompió la cabeza en dos... después de calmarse, se arrepintió, y llevó los tres cadáveres a la Virgen de Czestochowa, y, al rezar el Magnificat, ¡los tres resucitaron!, sin cortaduras, sin la quemadura del horno, y sin a cabeza partida por el hacha... vivieron vida de familia por muchos años, vida de servicio y santidad.

Lo más hermoso de todo es que la Virgen de Czestochowa, pronunciado "Chestojova", es **el "alma" de Polonia**, ella ha sabido conquistar todos sus corazones para Jesús, y, aunque haya algún polaco que se llame comunista, ¡es chestojoviano cien por cien!, y siempre fiel al Papa, a la Iglesia de Jesús.

El demonio ha atacado ferozmente a Polonia, últimamente con el nazismo y comunismo... ¡pero Polonia siempre firme, chestojoviana!... incluso el bloque férreo de la Unión Soviética, que parecía inexpugnable, se craqueó en Polonia; fue el primer sitio donde fracasó, y de ahí, vino su derrumbamiento total, algo todavía inexplicable para los políticos y sociólogos modernos, pero que es muy comprensible, cuando uno sabe del poder y amor de la Virgen, en este caso de la de Czestochowa.

El lema de Juan Pablo II es "totus tuus", "todo tuyo", ¡de la Virgen de Czestochowa!



La Divina Misericordia

Polonia, 1931, Beata Sister Faustina

La "Chispa" y la "Ultima Venida de Cristo"

La Hora de la Misericordia y el Via Crucis"

La Coronilla **La Coronilla de la Divina Misericordia Completa**

Beata Sister Faustina Cara de Jesus
Divina Misericordia

Sister Faustina , S.M.D.M. (**Elena Kowalska**) nació en Glogowiec en 1905, cerca de Cracow, en Polonia, de donde es el Papa actual, Juan Pablo II, y desde 1931 tuvo docenas de visiones y revelaciones de Jesús, exponiéndole su Divina Misericordia, hasta 1938 cuando falleció de tuberculosis a los 33 años de edad... También tuvo visiones de Dios Padre, de la Trinidad, de la Virgen, de Angeles... Anuncio con precisión la última guerra mundial, que Varsovia sería bombardeada, y el año y día exacto de su muerte...

... Dejó estas revelaciones en su "**diario**", del que profetizó su "completa ruina" temporal, y que después sería "como un nuevo esplendor para la Iglesia", ¡y así fue!, por 20 años se condenó su diario, y con ello la difusión de la devoción a la Divina Misericordia, hasta el año 1978 que fue aprobada y aclamada por la Iglesia... El Papa actual estaba encargado del proceso de beatificación, y en este año, 1993, la declaró "**beata**"... ¡la devoción a la Misericordia Divina se ha extendido por todo el mundo!, alabado sea el Señor.

La "Chispa"... y la "Ultima Venida de Cristo":



En 1934 le dijo Jesús, **"quiero a Polonia, de ella saltará la "chispa" que preparará al mundo para Mi venida final"** (D.1732)...¡esa "chispa" es el Papa actual polaco!, Su Santidad Juan Pablo II... otros piensan que la "chispa" sería el Día de la Misericordia, que es el domingo siguiente a la resurrección... de todas formas esa "chispa" es una "preparación" para la "Ultima Venida de Cristo a la tierra", que es una profecía impresionante.

Un día Jesús le dijo: **"Escribe esto: Antes de venir como Justo Juez, vendré primero como Rey de Misericordia. Precediendo el día de justicia, habrá una "señal" en el cielo dada a los hombres. Toda luz será apagada en el firmamento y en la tierra. Entonces aparecerá venida del cielo la señal de la Cruz; de cada una de mis llagas de las manos y pies saldrán luces que iluminarán la tierra por un momento. Esto será poco antes del Ultimo Día".** (pags.74-86 del libro "Sor Faustina apóstol de la Misericordia Divina, Madrid 1975)

La "Hora de la Misericordia", y el "Vía Crucis":

Jesús le declaró a la Beata Hermana Faustina que cada día a las 3 de la tarde es la "Hora de la Misericordia", por ser la hora en que Jesús murió en la Cruz. Y le pide que si se puede, se debe rezar el Vía Crucis todos los días a las 3 de la tarde. Esto del Vía Crucis no lo suelen mencionar algunos libros porque terminan esa cita justo antes de que recomienda el Vía Crucis. Pero así dice la Cita 1572 de su Diario: **"Yo te recuerdo mi Hija querida, que tantas veces oigas el reloj dar las tres de la tarde, te sumerjas completamente en Mi Misericordia, adorándole y glorificándole; invoca su omnipotencia para todo el mundo y**

particularmente para los pobres pecadores, porque en ese momento, la misericordia se derramó abiertamente sobre cada alma. A esta hora tú puedes obtenerlo todo para ti misma y para otros, por la súplica; esa fue la hora de gracia para todo el mundo. La misericordia triunfó sobre la justicia. Hija mía trata de hacer el Vía Crucis lo mejor posible a esta hora, siempre y cuando tus obligaciones lo permitan, y si no tienes la posibilidad de hacer el Vía Crucis, entonces al menos entra en la capilla, sumérgete en oración en donde quiera que te encuentres, aunque sea sólo por un instante...

En su primera aparición de 1931, Jesús la declaró su confidente, secretaria y mensajera de la Divina Misericordia para toda la humanidad. **La Imagen:** Vio a Jesús con vestido blanco, y dos rayos grandes saliendo de su corazón, uno rojo y otro blanco, la sangre y agua de la punzada en la crucifixión, simbolizando las muchas gracias que desea derramar. Y le dijo que hiciera una pintura de esta imagen, con la inscripción en los pies, "**Jesús, en Ti confío**", y que fuera venerada primero en su capilla y en el mundo entero. "Yo prometo que el alma que venere esta imagen no perecerá. Y también prometo la victoria sobre los enemigos en la tierra, especialmente a la hora de la muerte. Yo mismo lo defenderé como mi propia gloria".

"**Háblales a los sacerdotes** acerca de mi gran misericordia. Las llamas de la misericordia me queman, deseando ser usadas y dadas; quiero derramarlas sobre las almas" (Diario, 177)... "Cada vez que desees alegrarme, habla al mundo de mi grande e insondable misericordia" (D.164) "Di a mis sacerdotes que los pecadores más endurecidos tendrán el corazón triturado de contrición cuando ellos les hablen de mi inescrutable misericordia" (D.1521).

La Coronilla:

Se reza así (D.476):

1- En la cuenta suelta del rosario se dice, en vez del Padrenuestro:
"Padre eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y Sangre, Alma y

divinidad de tu muy amado Hijo y nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y de los pecados del mundo entero".

2- En cada una de las diez cuentas del rosario se dice: **"Por su dolorosa pasión... ten misericordia de nosotros y del mundo entero".**

3- Se termina diciendo, en vez del Gloria: **"Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero".**

¡Mí Coronilla!

Cuando estuve en Sudáfrica, me pasaba el día entero rezando la Coronilla mientras viajaba, y lo hacía especialmente por África.

Pero a los tres días la empecé a rezar de una forma un poco distinta, aplicándola muy especialmente al amor y misericordia de Jesús en la Eucaristía.

Rezaba 5 Misterios, siguiendo el Rosario ordinario, diciendo la Primera y Tercera parte igual, pero cambiando la Segunda Parte en la siguiente forma:

En el Primer Misterio, decía en la Segunda Parte: **"Por su amor en la Eucaristía... tienes misericordia de mi y de África entera".**

En el Segundo Misterio decía: **"Por su dolor en la Eucaristía (siempre esperando)... tienes misericordia de mi y de África entera".**

En el Tercer Misterio: **"Por su gozo en la Eucaristía (cuando vamos a recibirlo)... tienes misericordia de mi y de África entera".**

En el Cuarto Misterio: **"Por su humildad en la Eucaristía... tienes misericordia de mi y de África entera"**.

En el Quinto Misterio: **"Por su poder en la Eucaristía... tienes misericordia de mi y de África entera"**.

Como ve es distinto, aplicado a la Eucaristía, como se enfatiza en la Primera Parte, y haciendo presente, como que "ya" en realidad lo está haciendo, ¡dándole en el fondo siempre gracias!...

... quizás a usted le guste hacerlo también así en privado.



Buenos días, María Auxiliadora

Desde preadolescente te conocí. Tuve la suerte entrar en los Salesianos. Me entregaron una estampa. Y me gustó tanto tu color, tu actitud de entregarme al Niño Jesús, que me quedé fascinado por ti.

Desde entonces, Madre Auxiliadora, soy consciente de que me has librado de peligros de todo tipo.

Gracias a ti soy quien soy y me encuentro feliz.

MARÍA AUXILIADORA (24 DE MAYO)



En el siglo XIX sucedió un hecho bien lastimoso: El emperador Napoleón llevado por la ambición y el orgullo se atrevió a poner prisionero al Sumo Pontífice, el Papa Pío VII. Varios años llevaba en prisión el Vicario de Cristo y no se veían esperanzas de obtener la libertad, pues el emperador era el más poderoso gobernante de ese entonces. Hasta los reyes temblaban en su presencia, y su ejército era siempre el vencedor en las batallas.

El Sumo Pontífice hizo entonces una promesa: "Oh Madre de Dios, si me libras de esta indigna prisión, te honraré decretándote una nueva fiesta en la Iglesia Católica".

Y muy pronto vino lo inesperado. Napoleón que había dicho: "Las excomuniones del Papa no son capaces de quitar el fusil de la mano de mis soldados", vio con desilusión que, en los fríos campos de Rusia, a donde había ido a batallar, el frío helaba las manos de sus soldados, y el fusil se les iba cayendo, y él que había ido deslumbrante, con su famoso ejército, volvió humillado con unos pocos y maltrechos hombres. Y al volver se encontró con que sus adversarios le habían preparado un fuerte ejército, el cual lo atacó y le proporcionó total derrota. Fue luego expulsado de su país y el que antes se atrevió a aprisionar al Papa, se vio obligado a pagar en triste prisión el resto de su vida. El Papa pudo entonces volver a su sede pontificia y el 24 de mayo de 1814 regresó triunfante a la ciudad de Roma. En memoria de este noble favor de la Virgen María, Pío VII decretó que en adelante cada 24 de mayo se celebrara en Roma la fiesta de María Auxiliadora en acción de gracias a la madre de Dios.

Novena a María Auxiliadora

(Recomendada por San Juan Bosco)

1º Rezar, durante nueve días seguidos, tres Padresnuestros, Avemarías y Glorias con la siguiente jaculatoria: "Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento" y luego tres Salves con la jaculatoria: "María Auxilio de los Cristianos, ruega por nosotros".

2º Recibir los Santos Sacramentos de Confesión y Comunión.

3º Hacer o prometer una limosna en favor de las obras de apostolado de la Iglesia o de las obras salesianas.

San Juan Bosco decía "Tened mucha fe en Jesús Sacramentado y en María Auxiliadora y estad persuadidos de que la Virgen no dejará de cumplir plenamente vuestros deseos, si han de ser para la gloria de Dios y bien de vuestras almas. De lo contrario, os concederá otras gracia iguales o mayores".

NOVENA DE LA CONFIANZA

Madre mía de mi vida,
auxilio de los cristianos,
la pena que me atormenta,
pongo en tus benditas manos.
(Ave María)

Tú que sabes mis secretos,
pues todos te los confío,
da la paz a los turbados
y alivio al corazón mío.
(Ave María)

Y aunque tu amor no merezco,
nadie recurre a Ti en vano,
pues eres Madre de Dios
y Auxilio de los cristianos.
(Ave María)

Finalmente, se reza la oración de San Bernardo:

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes! Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, ¡oh Madre de Dios!, mis humildes súplicas, antes bien, inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente.

(La Novena de la Confianza ha sido enviada por Graciela Montealegre, de Venezuela.)

María Auxiliadora

Historia de la devoción a María Auxiliadora en la Iglesia Antigua. Los cristianos de la Iglesia de la antigüedad en Grecia, Egipto, Antioquía, Efeso, Alejandría y Atenas acostumbraban llamar a la Santísima Virgen con el nombre de Auxiliadora, que en su idioma, el griego, se dice con la palabra "Boetía", que significa "La que trae auxilios venidos del cielo". Ya San Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla nacido en 345, la llama "Auxilio potentísimo" de los seguidores de Cristo. Los dos títulos que más se leen en los antiguos monumentos de Oriente (Grecia, Turquía, Egipto) son: Madre de Dios y Auxiliadora. (Teotocos y Boetía). En el año 476 el gran orador Proclo decía: "La Madre de Dios es nuestra Auxiliadora porque nos trae auxilios de lo alto". San Sabas de Cesarea en el año 532 llama a la Virgen "Auxiliadora de los que sufren" y narra el hecho de un enfermo gravísimo que llevado junto a una imagen de Nuestra Señora recuperó la salud y que aquella imagen de la "Auxiliadora de los enfermos" se volvió sumamente popular entre la gente de su siglo. El gran poeta griego Romano Melone, año 518, llama a María "Auxiliadora de los que rezan, exterminio de los malos espíritus y ayuda de los que somos débiles" e insiste en que recemos para que Ella sea también "Auxiliadora de los que gobiernan" y así cumplamos lo

que dijo Cristo: "Dad al gobernante lo que es del gobernante" y lo que dijo Jeremías: "Orad por la nación donde estáis viviendo, porque su bien será vuestro bien". En las iglesias de las naciones de Asia Menor la fiesta de María Auxiliadora se celebra el 1º de octubre, desde antes del año mil (En Europa y América se celebre el 24 de mayo). San Sofronio, Arzobispo de Jerusalén dijo en el año 560: "María es Auxiliadora de los que están en la tierra y la alegría de los que ya están en el cielo". San Juan Damasceno, famoso predicador, año 749, es el primero en propagar esta jaculatoria: "María Auxiliadora rogad por nosotros". Y repite: "La Virgen es auxiliadora para conseguir la salvación. Auxiliadora para evitar los peligros, Auxiliadora en la hora de la muerte". San Germán, Arzobispo de Constantinopla, año 733, dijo en un sermón: "Oh María Tú eres Poderosa Auxiliadora de los pobres, valiente Auxiliadora contra los enemigos de la fe. Auxiliadora de los ejércitos para que defiendan la patria. Auxiliadora de los gobernantes para que nos consigan el bienestar, Auxiliadora del pueblo humilde que necesita de tu ayuda".

La batalla de Lepanto.

En el siglo XVI, los mahometanos estaban invadiendo a Europa. En ese tiempo no había la tolerancia de unas religiones para con las otras. Y ellos a donde llegaban imponían a la fuerza su religión y destruían todo lo que fuera cristiano. Cada año invadían nuevos territorios de los católicos, llenando de muerte y de destrucción todo lo que ocupaban y ya estaban amenazando con invadir a la misma Roma. Fue entonces cuando el Sumo Pontífice Pío V, gran devoto de la Virgen María convocó a los Príncipes Católicos para que salieran a defender a sus colegas de religión. Pronto se formó un buen ejército y se fueron en busca del enemigo. El 7 de octubre de 1572, se encontraron los dos ejércitos en un sitio llamado el Golfo de Lepanto. Los mahometanos tenían 282 barcos y 88,000 soldados. Los cristianos eran inferiores en número. Antes de empezar la batalla, los soldados cristianos se confesaron, oyeron la Santa Misa, comulgaron, rezaron el Rosario y entonaron un canto a la Madre de Dios. Terminados estos actos

se lanzaron como un huracán en busca del ejército contrario. Al principio la batalla era desfavorable para los cristianos, pues el viento corría en dirección opuesta a la que ellos llevaban, y detenían sus barcos que eran todos barcos de vela o sea movidos por el viento. Pero luego - de manera admirable - el viento cambió de rumbo, batió fuertemente las velas de los barcos del ejército cristiano, y los empujó con fuerza contra las naves enemigas. Entonces nuestros soldados dieron una carga tremenda y en poco rato derrotaron por completo a sus adversarios. Es de notar, que mientras la batalla se llevaba a cabo, el Papa Pío V, con una gran multitud de fieles recorría a cabo, el Papa Pío V, con una gran multitud de fieles recorría las calles de Roma rezando el Santo Rosario. En agradecimiento de tan espléndida victoria San Pío V mandó que en adelante cada año se celebrara el siete de octubre, la fiesta del Santo Rosario, y que en las letanías se rezara siempre esta oración: MARÍA AUXILIO DE LOS CRISTIANOS, RUEGA POR NOSOTROS.

El Papa y Napoleón.

El siglo pasado sucedió un hecho bien lastimoso: El emperador Napoleón llevado por la ambición y el orgullo se atrevió a poner prisionero al Sumo Pontífice, el Papa Pío VII. Varios años llevaba en prisión el Vicario de Cristo y no se veían esperanzas de obtener la libertad, pues el emperador era el más poderoso gobernante de ese entonces. Hasta los reyes temblaban en su presencia, y su ejército era siempre el vencedor en las batallas. El Sumo Pontífice hizo entonces una promesa: "Oh Madre de Dios, si me libras de esta indigna prisión, te honraré decretándote una nueva fiesta en la Iglesia Católica". Y muy pronto vino lo inesperado. Napoleón que había dicho: "Las excomuniones del Papa no son capaces de quitar el fusil de la mano de mis soldados", vio con desilusión que, en los fríos campos de Rusia, a donde había ido a batallar, el frío helaba las manos de sus soldados, y el fusil se les iba cayendo, y él que había ido deslumbrante, con su famoso ejército, volvió humillado con unos pocos y maltrechos hombres. Y al volver se encontró con que sus

adversarios le habían preparado un fuerte ejército, el cual lo atacó y le proporcionó total derrota. Fue luego expulsado de su país y el que antes se atrevió a aprisionar al Papa, se vio obligado a pagar en triste prisión el resto de su vida. El Papa pudo entonces volver a su sede pontificia y el 24 de mayo de 1814 regresó triunfante a la ciudad de Roma. En memoria de este noble favor de la Virgen María, Pío VII decretó que en adelante cada 24 de mayo se celebrara en Roma la fiesta de María Auxiliadora en acción de gracias a la madre de Dios.

San Juan Bosco y María Auxiliadora.

El 9 de junio de 1868, se consagró en Turín, Italia, la Basílica de María Auxiliadora. La historia de esta Basílica es una cadena de favores de la Madre de Dios. su constructor fue San Juan Bosco, humilde campesino nacido el 16 de agosto de 1815, de padres muy pobres. A los tres años quedó huérfano de padre. Para poder ir al colegio tuvo que andar de casa en casa pidiendo limosna. La Sma. Virgen se le había aparecido en sueños mandándole que adquiriera "ciencia y paciencia", porque Dios lo destinaba para educar a muchos niños pobres. Nuevamente se le apareció la Virgen y le pidió que le construyera un templo y que la invocara con el título de Auxiliadora.

Empezó la obra del templo con tres monedas de veinte centavos. Pero fueron tantos los milagros que María Auxiliadora empezó a hacer en favor de sus devotos, que en sólo cuatro años estuvo terminada la gran Basílica. El santo solía repetir: "Cada ladrillo de este templo corresponde a un milagro de la Santísima Virgen". Desde aquel santuario empezó a extenderse por el mundo la devoción a la Madre de Dios bajo el título de Auxiliadora, y son tantos los favores que Nuestra Señora concede a quienes la invocan con ese título, que ésta devoción ha llegado a ser una de las más populares.

San Juan Bosco decía: "Propagad la devoción a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros" y recomendaba repetir muchas veces esta pequeña oración: "María Auxiliadora, rogad

por nosotros". El decía que los que dicen muchas veces esta jaculatoria consiguen grandes favores del cielo.

